

AMAR POR SEÑAS. COMEDIA SIN FAMA

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES:

<i>Don Gabriel.</i>	<i>Filipo.</i>	<i>Beatriz.</i>	<i>Enrique.</i>
<i>Montoya.</i>	<i>Carlos.</i>	<i>Clemencia.</i>	<i>Un Vaje.</i>
<i>Ricardo.</i>	<i>Des criados.</i>	<i>Armedo.</i>	

JORNADA PRIMERA.

Don Montoya, y Don Gabriel de

¿Qué le las mancoyas,
 colgué el freno del aladón,
 caprazon
 dor de tus botas,
 yar... (dice epitalio)
 ... el pliego, y grama,
 ... manifestren cartas;
 ... er va zañe,
Gab. Empieza ya *Mo.* Un pollino,
 una mula de alquiler,
 pues no se crezco saber
 la causa de este camino.
 Qué mosca te dió no ha va hera,
 ... en la cara serena,
 ... urriendo te vi en Lorena;
 de qué es la murria de agora?
 Danzate a satisfacion
 de todo el Salon Ducal
 ante noche, sin igual,
 ... is del tal Salon.
 Ci... premios de la justa,
 ... te te has mandado,
 de Moñares embidido,
 ... que tu cetera...
 ... con tres patas arriba,
 que del caugo saltres fueron,
 pues... a sena midieron.

Qué belleza (por esquivia;
 sobervia) qué generosa
 presumpcion, qué tirania
 de volunrades te via,
 que con cara colquillofa
 no te echasse bendiciones,
 si siempre que las mirabas;
 desde la tela, agarrabas
 sus almas por los balcones?
 Huvo favor de importancia,
 que el de Orleans no te aya hecho
 de tu valor satisfecho?
 hermano del Rey de Francia,
 y tan tratable contigo,
 de España, te subimio
 a la igualdad de vn amigo?
 Donde vas, si no has sacado
 Monja, ò doncella? no has muerto?
 no herido? no has eneb...
 ladrones? no te han hallado
 racionada falsa? no joyas,
 contrahechas? no papel
 de conjuracion infiel?
 no resistencia? *Gab.* Montoya,
 va iabes mi condicion,
 ... rvir, y callar. *Mont.* Apelo
 ... esta vez. *Gab.* Quando fue
 te... yo satisfacion
 de... de otro criado?
 como, y o secretos
Mont. Muchos discretos

¿quien bien me quiere? *Ric.* Y soy yo
de los desvelos testigo.
Sal. ¿gusta que me des cuenta
del partido que has hecho? *Ric.* Si.
Sal. ¿quien es? *Ric.* Cerca está de aqui.
Gab. ¿en su nombre? *Ric.* No intenta
que ni pas por aora.
Sal. ¿cuando? *Ri.* Mas despacio.
Gab. ¿dónde está? *Ric.* Vés el Palacio
del Duque? pues en él mora.
Gab. ¿cómo se llama.
Ric. Que lo ignores determinas;
conoce à la sobrina de Filipo?
Gab. ¿Hermosa dama.
Ric. Pues ¿es esta la curiosa,
inventora desta empresa;
sabes quien es la Duquesa
en Lorena de Joyosa?
Gab. Ella es Madama Clemencia,
de dos Reinas la menor
del Duque. *Ric.* Pues no es
su amor quien quiere
impedir su ausencia.
~~¿quien es quien me buelue loco.~~
Ric. ¿tu conoces à Beatriz?
Gab. ¿què dizes? fuerte feliz!
Ric. ¿no es aqueffa tampoco.
Gab. ¿un burlador,
vive los cielos. *Ric.* Despacio;
en este hermoso Palacio
te tiene una dama amor,
que desluzo conocerte.
y de si en España amaste;
por que en si non te asentaste,
y de si tantas bolverte?
Dime ¿que es esto la traza
que me tienes, y executè;
lo que me robè,
que me no tenerlo me amenaza;
no me que en la cabeza,
y ha de ser que es poderosa,
sabrà, por ella curiosa,
nuestro patria, y nobleza.
Pues ¿no sabrà, que ha de hallar
la verdad, que desta duda
¿quien de intentos muda
la verdad, que à asentars
¿puedes que este secreto
te pongo lo que no sabes,
¿puedes que nos graves,

y serlo tanto el sugeto:
Estimaràs tu fortuna,
quando conozcas quien es;
porque es vna de las tres,
y de las tres no es ninguna. *Vase.*
Gab. Fuese, y burlofe de mi,
pues para que no le siga,
con disparates me obliga,
ò sueño, ò es frenesi.
Ladron ingenioso, aguarda:
què así vn hombre se me atrebat
seguirèle, que me lleva
las joyas de mi Gerarda. *Vase*
Sal. Mont. Què me durmiese yo en
hiciera mas vn lirion?
pero què es de mi frison?
maniatado le dexè:
oygan esto, vive Dios,
que le me acege con èl
vn hombre quattrero cruel,
espera, aguarda; otros dos
van corriendo, vno tràs otro,
oy tambien falta el coxin,
trampantojos de Merlin
nos lievan maleta, y potro.
La Luna me està diciendo,
queres mi amo aquel que corre,
si èl la maleta socorre,
y yo el cavallo deñendo,
ò enlunada claraboya,
sacrificarète vn gallo,
Franchote, dexa el cavallo,
que es pupilo de Montoya.
~~Quiere casarse, pero salen dos que le
cogen por las espaldas.~~
Tenga, que ay mucho que hacer.
Mont. Ay! por detrás, y conmigo,
què hacen? *r.* Punto en boca digo.
Mont. Señores no es menester,
apuntar bocas, la mano
me en essa faltriguera
el vno, que yo quisiera
ser vn Principe; no gano
mas que vna triste racion;
y con vna veinte reales
de salar. aun no cabales;
porque mi dueño vn pelon,
Doce de tres hallàran,
con otra meca menuda;
quien la meca nos muda

¡Rompe su cordoban
desembolsara doblones,
que en Francia llaman del sol;
yo soy vn pobre Español.

2. Acortemos de razones,
que no nos trae su dinero:
atadle estas manos bien. *Atrás.*

Mont. Mi dinero no? pues quien?

1. Allá lo sabrà. *Mont.* Si muero,
diganme, por què delitos?

2. Con el lienzo le vendad *Atanfele,*
los ojos. *Mont.* No hice maldad
por obra, ni por escrito:
si mi dueño derribò
tres Monñures, en què peca
vn Lacayo pica seca,
que en su vida se metiò
en justas, ni en pecadoras?
por solo no tornear
dexè en vn torno de hablar
tres moxigissimas señoras.

3. Ànde, y calle. *Mont.* A donde bueno,
ò para què tantas prisas?

1. Diranlelo allà. *Mont.* De Missas?
luego a Requien me condeno.

2. En chistando, claro està.

Mont. No muy claro, pues à escuras
me llevan: de estas venturas
la fortuna me darà
infinitas: hilo à hilo
me voy. 2. Chiton.

Mont. No hablo nada:
labrando voy cera hilada;
pero faltala el pavilo

Monte, y sale Ricardo con la maleta
buyendo, y tràs el Don Gabriel, con
la espada desnuda.

Gab. Hombre estàs encantado?
quando corro tràs ti por bosque, y
sus alas te dà el viento, (prado
si te pierdo de vista, à passo lento
me aguardas; y al instante, (tante
que pienso que te alcanzo, la inconsi-
sometta no te iguala;
siguiendote me traes de sala en sala,
despues que en esta quita
enraсте, que de circe hechizos pinta:
sola, y deshabitada
de luzes, y tapizes adornada,
à nadie en ella veo?

ò loco estoy, ò que lo sueño creò:
Ric. El orden he cumplido,
q me diò quien aqui te ha reducido:
consulta con tu suerte
(Español) el ganarte, ò el perderte,
porque si eres discreto,
toda tu dicha estriva en tu secreto,
y no te affombres tanto,
que esta es industria toda, no es en-
porque lo que primero (canto,
te dixè es (Español) tan verdadero,
que de las tres madamas,
la q examina en ti amorotas llamas,
y prueba tu fortuna,

Vase, y cierra tràs si una puerta de golpe,
y mata la luz que ay en la sala.

Gab. Espera: fuefle, y matò
la luz, cerrando la puerta:
quando tanto enigma advierta,
podrè iinterpretarle yo?
de tres damas que nombrò
afirm, que la vna es
quien bien me quiere, y de quien
que no es de las tres ningunas,
como (si es de las tres vna)
so es ninguna de las tres?
No serà Beatriz hermosa,
que ha de casarle mañana,
con el de Orliens: no su hermana,
que ha de fer de Enrique esposa:
no Armefinda, generosa,
què es muy nra su belleza
para tanta suleza:
pensamiere, poco à poco,
que me vés bolviendo loco,
y yà mi fieneff empieza.

*Hablan desde arriba, y van descolgando à
Monte, y vendados los ojos, y atadas atrás
las manos.*

Mont. A donde bueno conmigo,
señores? que encaramados
me han hecho pitar texados
à tierra ojos? 1. Yà le digo
que ande, y calle, si desea
vivir. *Mont.* Pues de esto se enoj
por donde diablos me arrojan?
2. Sabralo quando lo vea.

Mont. Si es verdad esto que toco:
Vanie descolgando.

Sin ser chorizo, ò jamon,
me han colgado de vn cañon
chinineo. 1. Poco à poco,
que si cae se ha de matar.

Mont. Quien viò à escuras Bolatin?
pú! llenoseme de hollin
laboca, en que han de paràr
mi ciegos de encandimiento?

2. Hombre calla. *Mont.* Confesion,
àbumo huelo de carbon;
mas si huviesse quemamiento?
lástima de mi, tened.

Gab. Una voz se va acercando
querrellosa. *Mont.* Bamboleando
doy de pared en pared;
si abaxo ay leña encendida
mi chamuscacion es clara;
no gomorrizè en mi vida;
pues por que me carbonizan?
Ay! que pienso que me abraço:
si yo buscarà el ocafo
de el greguesco. *Gab.* Atemorizan
estas voces por venir
à escuras; Cielos, que es esto?
ca vil temor, dispuesto
estoy matando à morir.

Saca la espada.

2. Soldado, que ya está
en el suelo. *Sueñante, y cat.*

Mont. Ay! deslomeme,
tullime, desvencigeme
del golpe. *Gab.* Hombre, tente allà,
fino quieres que te mate?

Mont. Qué mas tenido me quieres?
si estoy atado? *Gab.* Quien eres?

Mont. Eres gentil culpárate;
veme, y no te puedo vers;
y esto preguntas? yo he sido
lacaya, y ya soy Cupido
vendado; quien puede ser
vn hombre, quando no vea?

Gab. Quien es en conclusion?

Mont. Soy tueno del cañon
de toda esta menea;
duelete de vn bre mozo.

Gab. No te veo. *Mont.* No por Dios!
luego estaremos dos
en el lyngo, ò en

Gab. Es Montoya? *Mont.* Es D. Gabrièl?

Gab. Como, ò quien te voy aqui?

Mont. Selo yo; llegate à mi,
desatame este cordel,
que me tiene estropeado,
mientras mis dichas te cuento.

Desatate à tiento.

Gab. Desatárete à tiento.

Mont. Luego tambien te han vendado;
los ojete como à mi?

Gab. No; pero estamos à escuras.

Mont. Provechosas aventuras
nos suceden; àzia aqui:
topaste con la lazada?

Gab. Alzate. *Mont.* Gracias à Dios!
adonde estamos los dos? *Levántate!*

Gab. En vna casa encantada.

Mont. encantada? de varias?

què dices? *Gab.* Què he decir,
fino ay por donde salir.

Mont. Libres de Cavallerias,
alquilaba mi racion,
donde topaba, Amadises,
Esplandianes, Belianises,
que de region en region,
por barbechos, y retroxos,
desquartizando gigantes,
deshaçian, fendo andantes
los tuerros, y aun los viejos.
Donde sabios de ventaja,
encantaban de vna vez

Princesas de diez en diez,
por quitame allà esta paja.
Mas siempre estos hechizeros;
(que los mas eran traydores)
encantando à sus señores,
dexaban los escuderos.

Quieres apostar señor,
que los Monsiures caidos
nos embaulan, ofendidos
de su afrenta, y tu valor?

Ga. Tenlo por cierto. *Mo.* Emboscados;
y fin cenar nos cogieron;
però en fin, nunca murieron
de hambre los encantados,
cosa que es bien que se note;
mas mis alientos se holgarán,
que esta vez nos encantaran
quatro platos de gigote.

Gab. Què diferentes cuidades
son los tuyos de los mios.

Mont. Dirèmos mil de varias

que estamos encantados;
mas mejor fuera buscar
la puerta de este Castillo,
fino han echado el rastrillo.
*Ay un turno como de Monjas, y llaman
dentro dando golpes.*

Gab. Oye; no sientes llamar?

Mont. Parece que allí golpean
¿una quien es el que llama.

Gab. No responden?

Mont. Será alguna Dama
de las que vernos desean
encantadas; y es sin duda,
por que aunque huviese otros tantos
no bastaran mil encantos,
à que vna muger sea muda.

Tocan otra vez.

Gab. Segunda vez han tocado.

Mont. Y es el toque en la madera
de la puerta, no quisiera
que huviese algun lazo armado,
Vase llegando atento al Torno.

ò trampa; por donde voy,
que todo encanto es tramoya.

Gab. Anda, no temas, Montoya.

Mont. Como, no sé donde estoy.

Gab. En vna sala, adornada
de sofes, y pinturas.

Mont. Pues la puedes ver à obscuras?
no está para ti encantada.

*Llega al Torno, que se buelve, y se coge
la cabeza.*

llego à tiento àzia la parte
que pulsa el tal llamador;
quien llama? quien es señor,
Jesús! *Ga.* Quien puede affombrarte?

Mont. Vna cosa que se anda
al rededor, y me muerdes;
ay! si fuese el dragon verde,
que fue palafren de Virgandal
llega presto, si desças
que no me desmaye. **Gab.** Loco,

*Llegase, y tienta Don Gabriel el
Torno.*

este es Torno? **Mont.** No le toco,
llega tu, pues que torneas.

*Buelvese el Torno con dos luzes en candeleros
de plata, recado para es-
cribir, y sobre el vn
bille*

Gab. Con dos luzes se bolvió.

Mont. El Lumen Christi cantemos;
dì Deo gratias, pues nos vemos.

Gab. Què es esto, Ciclos? *Mo.* Qué vie
Monesterios encantados?
Mas soy necio, no hallarè
devoto que no lo esté
como boxes torneados.

Gab. Todo esto tiene mysterio.

Mont. Serèmos por lo ordinario;
yo el Confessor, tu el Vicario,
y este nuestro Monasterio.

Gab. Vn villete, para mi
viene, y vna escrivania.

*Toma el papel, y lee D. Gabriel el,
brefcrito,*

Mont. Pues donde ay Monjas, podà
faltar billetico? di;
respondela con ternura,
que yo serè la andadera,
ojala con èl viniera
la santa bizcochadura,
dichosofuimos los dos;
que necios ditcurtos hizel!

Gab. Así el sobrefcrito dize:
leed solo para vos.

Mont. Y para mi? **Gab.** Aparta allá.

Mont. En fin, topò tu recato
con horma de tu zapato.

Gab. Retira, acabemos ya.

Lee. Por los papeles que os he usur-
pado, sè (Don Gabriel Manrique) par-
te de vuestros amores. Quia reme-
rosa de perderos, os ha impedido el
viage, mal os le contentarà zelosa. El
cuarto de la Quinta, que os detie-
ne, está deshabitado, y imposible en
èl vuestra salida; mientras no jureis
(con la seguridad que los bien naci-
dos empenan palabras, y las firmeis
de vuestro nombre) no partiros de
nuestra Corte, sin licencia mia. No
revelar à persona esto secreto; y con-
geturar por señas, què de las tres pri-
meras Damas es, que en Palacio
os apetece amar. Resolveos, ò en
el silencio de orpifion, vengarme
en vuestra muerte, ò disponeros à
las dichas que os prometo, que por
el riesgo que publicadas corren. Im-
por-

porta por aora el secreto q' os fia, quien
le sea, hallaros tan advertido, como os
la visto valeroso. *El Cielo os guarde.*

Gab. Pudo la imaginacion,
en novelas marañosas,
fútiles por ingeniosas,
deleitar la admiracion
con mas estraño suceso?

Lee para si otra vez.

Mont. Sepa yo esse coh' cosas;
es verso? es papel en prosa?
ò anda en el ayre tu suceso?

Vive Christo, que me apuran
los peligros que me celo.

*Legase à leer, y saca contra el D. Ga-
briel la daga.*

Gab. Loco, necio, vive el Cielo.

Mont. Ay! los encantados juran?

Gab. Si otra vez aqui te llegas.

Mont. Para què aprendi yo à leer?
si nada tengo de ver,
mas valiera estarme à ciegas.

Gab. Retirare en hora mala.

Mont. Para ti solo que lees,
dice el papel? nunca creas
Monja mientras no regala,
por mas ternezas que escriba.

Don Gabriel leyendo.

Lee. Y congeturar por señas.

Mont. Las Monjas son alhagueñas;
mas si esta no es donativa,
tripularla con desdèn,
ò acudir con cena, y camas,

Lee. Qual es de las tres Mad' amas,
la que en casa os quiere bien?

Mont. Las dos dan, por Dios que es tarde,
preocupado, ni dormido?

bueno va. *Lee Gab.* Tan advertido.

Es paulina? *Lee.* El Cielo os guarde.

Gab. Si serà Beatriz, la dama
de tanto artificio autora?
mas no, que à Carlos adoras;
si es Clemencia? mas no, que ama
à Enrique; si es Armefinda?
despenadme, Cielo santo.

Mont. Miren si escampa el encanto;
por Dios que la flema es linda.

Gab. Pero seafé quien fuere,
dexareme yo morir
rebelde, por no admitir

leyes de quien bien me quierè;
no me manda este papel
que ame yo, sino que firme
ser secreto, y no partirme;
pues que riesgo corro en èl,
quando por señas colija
quien es quien me haze dichosos?
obedecerla es forzoso.

Mont. Mala noche, y parir hijas;
en fin, no avemos de hablarnos
en toda esta encantacion.

Gab. Respondo à satisfacion.

*Pone el recado de escribir, y una luz so-
bre el bufete, y responde.*

Mont. Pues paciencia, y passarnos;
escribes? eres discreto,
embilletala, y veràs
los regalos que tendràs;
vn villanico, ò soneto;
conquistada diez mazapanes,
dila que con la andera
la embiaràs flores, y cera
para vno de los san Juanes.
Què, que puntos caizar suele,
que si ay atsyfor, ò caja,
que nos de flor de borraja,
ò en fin, que nos bizcotele,
ò que nos saque de aqui.

Gab. Harè de mi dicha alarde *escribiendo*
discret o, y fiel. Dios me os guarde
D. Gabriel. Bueno està ansí;
cierro, y no le sobrecribo, *cierrale*,
porque su nombre no sè:
*Ponele en el Torno, y bueluele con
otra luz.*

buelvo el Torno. *Mont.* No podrè;
(ò señor el mas esquivo
del Orbe paràs; para quien vive
contigo) ver vn adarme
del dicho papel? matarme
quieres; què es lo que te escribe
la Soror encantatriz?

Gab. La esperança, y el temor,
con la lealtad, y el amor,
desean, bella Beatriz,
que seais vos de este empleo
el dueño, y no lo seais;
què he de hazer, quando causais
deseo contra deseo,
sino çuloquecer confuso?

Tocan de dentro al torno.

Mo. No está el tiempo para gracias:
otra vez llaman, Deo gratias?
sin respondernos nos puso.

*Buelvese el torno con luz, y con un taba-
que grande, y curioso, como cesta lleno de
comida: cubrense vnos manteles, y
sobre ellos otro papel.*

vn tabaque provisor:
cuerpo de Dios, donde Gabriel,
que bien que huele? *Gab.* Y sobre èl
otro billete. *Mont.* O Soror,
la mas callada obradora
de quantas amor registra!

Levantando los manteles.

hagate el Cielo Ministra,
Abadesa, Correctora,
Guardiana, Archibispesa,
Pontifista, Preste Juana.

Lee. Leed para vos. *Mont.* O humana
divina! pongo la mesa.

*Como que lo va probando toda, y aya tam-
bien frascos de bebida.*

esta es sopa, este es capon,
estos pichones, estos
gazapos, niños, ò potros;
ternera esta, y què tazon?
para quien esta en ayunas;
como yo muy bien ternera:
el pomo con la contera,
ensalada, y azeytunas,
con la fruta de sartén:
de tales encantamientos,
vengan à diezés, y a cientos,
per omnia secula, amen.

Lee para sí Don Gabrièl.

Cumplid lo jurado, que en amane-
ciendo hallareis deslembrazada la
salida. Y advertid que os va la ca-
beza en el secreto. Camas ay en que
reposeis lo que os han de permitir
(à lo que juzgo) mis artificios; quan-
to mas os desvelaren, mis tendré
que agradeceros: aunque à partici-
par vos mis cuidados no dormireis
mucho, ni poco. El Cielo os guarde.

Alto, discursos dexad
de atormentar mi sentido;
obligado agradecido
he de ser; qualquier beldad

de las tres pueda dàr pena
amorosa al mismo sol,
quanto, y mas à vn Español
pobre, y estraño en Lorena;
toma esta luz. *Mont.* Para què?

Ga. Trae todo esto. *Mo.* A donde vamos?
si aqui encantados estamos,
y ay quien regalos nos dè;
no es mejor cenarlo aqui,
que provar mas aventuras;
què sabes tu, si ay figuras
de Rufalda, y Malgesi,
que nos lo quiten delantet
que suele salir jayan,
que se engullen vn ganpan
con carga, y todo. *Gab.* Ignorante,
calla, y ven, que prevenida
nos tiene, quien nos regala
cama, y mesa en esta sala.

Mont. Despachèmos la comida
aqui, y entrèmos despnes.

*Coge el tabaque, frascos, y luz,
y entranse.*

Gab. Acabèmos. *Mont.* Si te encanta
qual que Princesa, ò Infanta,
llamate Partiauples. *Vanse.*

Salen Beatriz, Dama Francesa, y Ricardo.

Beat. Hicistelo de suerte,
que infinito tendré que agradeceros:
los que te acompañaron
en sin, nada del caso sospecharon?

Ric. Al criado prendieron,
y donde los mandè le conduxeron,
creyendo, à instancia mia,
que hacerle alguna burla pretendia;
no saben otra cosa.

Beat. La traza si se logra, fue ingeniosa.

Ric. Los dos son mis criados,
valientes, pero poco aficionados
à hacer por congeturas,
y discursos. *Be.* Mis recelos assegurás
alguna vez; (Ricardo)
satisfacerte este servicio aguardo.
Partete à Italia agora,
donde el Duque mi padre te mejora,
que el cargo que te ha dado
en Valencia del Pò (cuyo Condado
le toca por herencia)
seguro le tendrás; con èl agencia;
que queda à cargo mio.

Ric.

Del Maestro Tirfo de Molina:

Ric. De ti (señora) mis aumentos fio,
Beat. Guarda tu este secreto,
 que otros mas importantes te pro-
 mas mira, que es mi gusto, (meto;
 q̄ oy te aientes. *Ri.* Harelo por ser
 pucito que aunque en Lorena (justo,
 me quedara, el real no desenfrena
 la lengua, ni el respeto,
 osara yo perder à tu secreto.

Beat. Nunca yo le fiara
 de ti, si tal delayre imaginara;
 mas que te parças digo
 en todo caso oy, lleva contigo
 los que te acompañaron.

Ric. Harelo ansí; no obstante que igno-
 el fin de este suceso. (raron

Beat. Escriveme, en llegando. *Ric.* Tus

Be. Temeridades de amor, (pies beso *V.*
 què intentais con arrojaros
 sin ojos, a despeñaros
 à los riesgos de mi honor?
 añosaome el valor
 de España, que en sus blasones
 cifrò todas las acciones
 de vn hombre, cuyo sugeto,
 perdiò gallardo elr espeto
 à todas mis presumpciones;
 Su memoria me desvela;
 enamoròme su gala,
 Adonis le vi en la sala,
 ayroto Marte en la tela:
 que se me ausente recela
 mi libertad, que no es mia,
 porque embiando vna espia
 à informarse de quien es,
 supo Ricardo despues
 que esta noche se partia.
 Valisme del industrioso
 modo de encerrarle aqui,
 hallandose amor en mi
 como en otras, ingeniosos.
 Crece, porque estè zeloso,
 el fuego que me acobarda;
 de los papeles que guarda,
 curiosa le vsurpè,
 que adora en España sè,
 desdenes de vna Gerarda.
 No sè yo que cuerdo fuesse

Carlos, en traer consigo
 à quien, para su castigo
 tantas ventajas le hiciesse;
 Justo fuera que temiesse
 tan grande competidor,
 pues si a vistas sale amor,
 y este es ya mercaduria,
 rustica el alma seria
 que escogiesse lo peor.

Salen Clemencia. y Armefinda à lo Francés.

Clem. Tus triitezas, Beatriz mia,
 las fiestas nos desazonan;
 tus bodas las ocasionan,
 y tu ausencia las enfria;
 apenas espirò el dia,
 quando te ausentò tu pena
 de los ojos de Lorena:
 serà esta quinta, Beatriz,
 mas que la Corte feliz
 si en ella te hallas mas buena.

Arm. Prima mia, tu belleza
 trata al de Orliens con rigor,
 si al principio de su amor
 pagas gozos con triiteza:
 Francia te intitula Alteza,
 porque has de ser su consorte,
 y en feè de que eres el norte
 per quien todos nos guiamos,
 tristes la Corte dexamos,
 porque tu dexas la Corte;
 què tienes? *Beat.* Ay bella prima!
 Ay Clemencia, no es tan grave
 el mal, si el porque se labè,
 quando con causa lastima:
 mis penas son vn enigma,
 difícil de declarar,
 acrecentando el pesar
 que ocasionan las estrellas;
 mi congoja influyen ellas,
 mi consuelo es el llorar.
 Passar la imaginacion
 de libre al temerse agena,
 derà motivo à mi pena,
 materia à mi suspension.
 Tengo à Carlos aficion,
 y considero quan justo
 medra mi gusto en lo guiso.

Amar por señas;

mis pues he de ser su esposa,
tratemos en otra cosa
que divierta mi disgusto.

Ámi me entretiene el dár,
como à otros el recibir,
así quiere desmentir
desvelos de mi pesar,
si me quereis alegrar,
honre (hermana) tu belleza
los diamantes de esta pieza.

*A Clemencia le dà una vanda con una la-
zada de diamantes; y Armeñada una*

Cruz de los niñinos.

Y las de esta (hermosa prima)
tu pecho; tendran la estima
que les quita mi tristeza;
de las joyas que me diò
Carlos, estas he escogido
para las dos. *Clem.* Ofendido
las has, porque juzgo yo
que pueden formar querellas,
apartandolas de ti.

Bea. Mejores dueños las di.

Arm. No las he visto mas bellas.

Bea. Trujolas Carlos de España.

Clem. Nacion en todo dichosa,
hasta en las piedras ayrosa.

Bea. Tal clima las acompaña;
poneslas luego, estaran
agora en su milma esfera. *Penéclara.*

Clem. Quando su valor no fuera
tanto (si gusto te dãn,
enagenadas) por ti
toda estimacion merecen.

Bea. Bizarramente os parecen.

Arm. Los Duques vienen aqui.
Salen Felipo viejo, Carlos, y Enrique.

Carl. Desde que ganò el aplauso
-continuo, aviendo salido
de la justa victorioso,
y de parabienes rico,
no le he buerto à ver; y estoy
rezelandole peligros,
porque el valor Estrangero
con gracias, medra enemigos;

Fel. Perdido, Duque, estos cuidados,
que en Francia siempre han tenido,
Ádalgas estimaciones;

Estrangeros bien nacidos;
yo le he embiado à bulcar,
y no ha tanto que le vimos
honrar à España en Lorena
a costa de sus vecinos,
que su falta os delazone.

Carl. Ya mis pesares retiro,
con la presencia, olvidados
de las bellezas que he visto.

Hazenfe cortesía.

Fil. Hijas! Sobrina? quexosa
nuestra Corte, el regocijo
podrà trocar en tristezas:
por què tan presto à Floralba?

Bea. Juzgo (señor) por prolijo
el tiempo, que aqui no empleo
crieme en estos retiros,
y no se hallarme sin ellos.

Clem. Como à Madama seguimos,
y sin ella estamos solas,
fuerza el imitarla ha sido.

Fel. Los generosos en Francia
(por excusar el bullicio
de la confusion plebeya)
moran quintas, y castillos;
no es mucho que apetezçais
la amenidad de este sitio,
que por lo poco distante
de Lorena, avreis querido
gozar de uno, y otro à tiempos.

Salen Don Gabriel, y Montoya.

Mont. Con todos los Duques dimos,
gracias à nuestra Alcaidesa
que nos alzò el entredicho.

Gab. Aqui està Beatriz hermosa, *Ap.*
con ella à Clemencia miro,
su prima las acompaña,
yo estoy en el laberinto
de mi confusion amante,
discursos demos principio
à congeturas dudosas:
Ojos saquemos en limpio
por señas mis defenganos.

Carl. Don Gabrièl? *Gab.* Principe mi

Carl. Retirado, y victorioso;
hicierades mas vencido?
desde ayer tarde sin vernos?

Gab. Militares exercicios.

Del Maestro Tirso de Molina.

honrando (gran señor) caulan:
diò treguas à su fastidio,
y mi solesiego la noche.

Carl. Con recelos la he dormido
de alguna desgracia vuestra,
hablad al Duque Felipo.

Gab. Dadme (gran señor) la mano,

Fel. De las vuestras necesito,
para derribar con ellas
sobervias de presumidos:
mucho le debeis al Cielo,
pues tanto con vos propicio,
como con otros avaro,
en todo perfecto os hizo.

Gab. Honra señor Vuelencia
Eitranjeros y yo estimo
mas el favor, que me hace,
y el estàr en su servicio,
que las prendas que encarece,
y no tengo. *Enr.* Vos sois digno
de la privanza con Carlos,
venturoso en elegirlos.

Gab. Besos la mano mil vezes.

Enr. Hemos de ter muy amigos.

Gab. Muy vuestro esclavo, señor,
es solo el nombre que admito.

Ca. Què juzgas de mis empleos? *A el ap.*
Don Gabriel? què del prodigio
de la belleza que adoro?
no es milagro? *Gab.* Es vn hechizo
de voluntades, vn Cielo,
vn Sol, vn Fenix, vn *Carl.* Dilo.

Fa. Un (ay amor! que me abra) *Ap.*
vn Querubin de este Paraiso. *A el.*

Carl. Mientras deydad no llamares
à Clemencia, poco has dicho.

Fab. A quien, señor? *Carl.* A Clemencia.

Fab. Y no à Beatriz? *Carl.* Desatino;
vino se à la lengua el alma,
si tiene en ella dominio,
como la desmentirè,
desmintiendome à mi mismo?
Digna es Beatriz del Imperio,
mas no debe hallarte digno
mi amor de sugeto tanto;
por esso à Clemencia elijo.

Gab. Pedidme albricias de teos. *Ap.*

Carl. Por mas que llamas resisto, *A el.*

ni puedo Gabriel, ni quiero:
dà: licencia à mi albedrio:
Clemencia ha de ser mi esposa;
yo su esclavo, tu mi amigo,
como no me disuadas
que la adore. *Gab.* Yo te sirvo:

Car. Dilatarè por aora
mis bodas, de vn Rey soy hijo,
del que està reynando hermano,
de tu poder participo, *Vase Carl.*
perdone Bearriz. *Gab.* Deseos, *Ap.*
à mi amor os habilito;
lealtad, y à os quitan estorvos;
alma, amad, que no os lo impides;
los ojos de quando en quando
ocupan en mi benignos
Clemencia, y su prima bella,
sola Beatriz no ha querido
favorecerme con ellos.
Si señas sirven de indicios,
à certidumbres dudosas,
y en Beatriz no las auimo;
no es Beatriz quien bien me quiere
Ay! pensamientos ambiguos,
sin competencia de Carlos,
con mis temores compito.

Enr. Un torneo hemos trazado
esta noche, mi padrino
aveis de ser, porque espero,
que le mantendrè lucido,
como vos en el entreis:
otorgadlo si os obligo.

Gab. Favoreceis me hasta en esso,
que era el vencerme preciso,
à oponerme à vuestras armas.

Fel. Venid, Duque, à preveniros:
què colores son las vuestras?

Enr. Blanco, leonado, y pagizo.
Vanse los dos.

Mont. Hemos de estarnos aqui,
hasta el dia del juicio?
ò rematar con los nestros,
guiados de tus caprichos?

*Van entrando las damas una à una, y van
ciendo lo que aqui se dice.*

Gab. Esta es Armefinda bella, *Ap.*
risueña en sus ojos pinto
esperanzas que no acepto,

Amar por Señas;

porque à Beatriz las dedico;
pero (ay Cielos!) la lazada
de diamantes, y zafiros,
que entre sus joyas mediò
mi Gerarda al despedirnos,
honra Armefioda en su vanda;
amor, que mas señas pido?
si fue ella la vsurpadora
del robo que à noche me hizo
el ladron todo mysterios?
en años (Cielos!) tan niños,
pueden caber futelezas (A el ap.
tan estrañas? *Arm.* Mucho embidio
la dama (Español bizarro)
dusño de vuestros sentidos;
que quien à vos os merece
ferà en belleza vn prodigio. *Vase.*

Gab. Esta està yà declarado:
gracias à Dios que averiguo,
à pesar de obscuridades,
Geroglificos de Egypto.
Ay Beatriz! que he de perder
mi esperanza, agradecido
à favores, no buscados,
mas por cortès, admitidos;
Clemencia es esta, y aquella,

Passa Clemencia.

la Cruz, que de mi martyrio
fue instrumento; y de Gerarda,
no diamantes, sino vidrios;
què es esto sueños despiertos?
ojos, podrè desmentiros?
alma, podrè recusaros?
amor, podrè reprimiros?

Clem. Yo conozco, D. Gabriel, *A el ap.*
cierta dama, que me ha dicho
que tiene el gusto Español,
despues q̄ en Francia os ha visto. *Va.*

Mont. Bergamota es esta pera;
madura està vive Christo,
vaya con cascara, y todo;
que no has menester cuchillo.

Gab. Yo esto y loco; yo lo sueño. *Ap.*
de mi propio me distingo;
no os doy credito ilusiones,
no os escucho, no os admito.

*Entraje por delante de el Beatric sin mirarla
le leyendo un papel.*

Beatriz grave, y desdeñosa
aun no me ha juzgado digno
objeto, para sus ojos:
què imperiosos, y què esquivos?
pero alentaos esperanzas,
recobraos amor perdido,
pues trae la firmeza al pecho
que idolatran mis suspiros.
De señora ha mejorado,
palsò al hermoso dominio
de vn Sol, que rayos coronan,
de vn Cielo, que hospeda signos;
de Gerarda fue; ofendiola
(como es mutable) su olvido;
firmeza es, busco firmezas,
si en ellas me hiciesse rico,
guarnezca constelacion
del globo ceieste el cinto,
tachonado de oro eterno,
que al Sol adorne el camino:
leyendo vn memorial passo. *Te*

Mon. Esta es de casta de pinos:
rollo espetado, y derecho
parece de pergamino.

Gab. Las demàs me favorecen, *Ap.*
hablandome, y aun no quise,
si quisiera Beatriz, mirarme
amor, si fois ditcurfivo,
filosofead ingenioso:
vive Dios, que ay eiccondido
en esto mas de vn mysterio,
problemas, yà soy Edippo:
de palabras favorables
las dos, y humanas conmigo;
y Beatriz toda severa,
con tal silencio? este aviso
es examen de mi ingenio;
certidumbres; fois indicios;
las señas fueron, no hacerlas;
cifras, con cifras descifro:
para deslumbrarme mas
las joyas ha repartido
en todas; y con no verme,
quiere que viva advertido
de lo que el secreto importa;
esto es lo cierto, esto sigo:
amar por señas, sin señas
fabrán los bien catcados

Del Maestro Tirso de Molina.

si viéndoles yo de exemplo:
vamos Montoya. *Mont.* Bendito
el amo primero sea,
que vamos, Montoya, dixo.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen los Duques, Filipo está leyendo en voz
alta una carta; Carlos, Enrique,
Don Gabriel, y Beatriz.*

Lee. Duque, primo: aunque con mi
gusto, y permission se partió mi her-
mano à desposarse con Beatriz
vuestra hija, importa à mi servi-
cio, que por agora se suspenda es-
se casamiento, ò se execute con su
hermana Clemencia: yo estoy viu-
do; Francia sin heredero; Beatriz
digna de mas alta fortuna; vos pro-
pioquo à nuestra sangre, y mi Co-
rona deseosa de sugeto, que la me-
rezca; considerad las mejoras que
de esta accion se os figuen, y la obli-
gacion que os corre à cumplirlo
que os ordeno.

Yo el Rey.

Fel. Esto el Rey nuestro Señor
me escribe. *Carl.* Fuerza ha de ser
(por no irritar su rigor)
sentir, (al obedecer)
los malogros de mi amor;
no sin causa mis zelos;
mis bodas apreturaban:
pues profetas mis desvelos,
en calma pronosticaban
la tormenta de mis zelos.
Deme Clemencia la mano;
(si en tal pérdida merezco
el bien que con ella gano)
y sepa que le obedezco
el Rey, mi señor, y hermano.

Enr. Esto no, Duque, esto no;
prendas que el alma estimo,
no he de enagenarlas yo;
mi sangre es Real, vuestro primo
me llama Francia; no os dió
mas accion naturaleza
que à mi; ni las Magestades;

ofenderan su grandeza:
amor, de las voluntades
es Rey, si vos sois Alteza;
Clemencia está agradecida
à mi voluntad; Clemencia
dirà de vos ofendida,
que no es el amor herencia
que se ha de usurpar en vida:

Carl. Duque, yo à Beatriz adoro;
y à mi Rey vivo sugeto,
su padre está aqui. *Enr.* No ignorà
que pretendéis en secreto
mudanzas (contra el decoro
que en su hermosura ofendeis)
y que al Rey, (à quien hechais
la culpa que vos teneis)
no es mucho que obedezcais,
si os manda lo que quereis.
Dueño soy de prometido
de Clemencia, mi se labra
en ella amor, mas que olvido;
su padre me dió palabra
de su esposa; esta le pido:
y esta (quando se me niegue)
buscara satisfacion,
armado. *Fel.* Duque, no es ciegu;

sin discurso, la pasión
tanto que à perderos llegue.
A Clemencia os ofrecí,
subordinado en mi Rey,
palabras que entonces di.

Enr. Esta es nobleza; esta es ley;
no tiene dominio en mi
el Rey de Francia; mi estado
solo al Cesar reconoce,
de Francia privilegiado;
primero que Carlos goze
la prenda que me ha usurpado,
la venganza, y el rigor
atajara inconvinientes;
mi agravio tiene valor,
poder, y armas mis parientes;
zelos fuerzas; y yo amor. *Vase.*

Fel. No sin causa está quejoso,
que es amante, y ofendido;
templarle lerà ferzoso,
que và con razon sentido,
y es Enrique poderoso.

*Vase.
Reas.*

Amar por Señas;

Beat. Muestras aveis, Duque, dado
en la mudanza presente,
de que sois cuerdo obediente,
pero poco enamorado.

El interès coronado
probar mi firmeza quiso;
pero ofendida os aviso,
que es tanta la presumpcion
de mi altiva inclinacion,
que à mis pies sus Lytes piso.

Yo apetezco rendimientos,
finzas, y voluntades,
no ambiciosas Magestades,
que amenazan escarmientos.
Yo penetro pensamientos,
que honestais con la apariencia
de la hypocrita obediencia,
que conmigo os disculpò.

Yo tonozco al Rey; y yo
sè, que adorais à Clemencia.

*Llora mirando à Carlos, buelve luego la
cabeza à D. Gabriel, riefe, y vase.*

Car. Gabriel, detenta, repara,
que corrido de ofenderia,
es vn rayo cada perla,
que contra mi amor dispara.
Quando nunca adivinara
las mudanzas (que no ignora
quien tales hechizos llora,
y ansí mis agravios juzga)
que mucho que me reduzga
si castigando enamora.
Mejorese mi cuidado,
alma; mudemos de estilo,
imagen soy de Perilo,
mi tormento me he labrado.
Ay Cielos! si enamorado
mi hermano ocasiona extremos,
alma, cemo viviremos?
ciego Niño, pues sois Dios,
estudiad palabras vos,
con que la defenajemos. *Vase.*

Esc. Lagrimas à Carlos (Cielos!)
y al mesmo tiempo con risa
mirandome, quien me avisa
que ay gustos entre desvelos?
Beatriz llora, y me dà zelos?
Beatriz con risas proboca

mi esperaza, ò cuerda, ò loca;
à quien creeremos, enojos,
à las perlas de sus ojos,
ò à la risa de su boca?
Llorando, à Carlos mirò
riyendose, me asegura;
con llanto à Carlo con jura,
con risa, mi se alentò;
nunca en los ojos mintiò,
el amor, quando suspira,
que el engaño habla, y no mira,
y aposenta la beldad
en los ojos su verdad,
en los labios, su mentita,
segun esto à Carlos dixo
verdades, en que mostraba,
pena porque la olvidaba,
que amor de la vista es hijo.
Segun esto, yà colijo.

que en confusion tan precisa,
quien me desdena, me avisa,
quien viò jamàs, ciego encanto?
los favores en el llanto?
los desdenes en la risa?
Pero si Beatriz no fuera
quien mi esperanza alentàra,
ni con el Duque lloràra,
ni con migo se riyera.
Llora, porque considera
muerto à Carlos; no me espanto,
si aborreciendole tanto,
que sin vida desea verle:
las obsequias quiso hacerle
con el luto de su llanto.
Llore por èl (si al castigo
de su leve voluntad)
que siempre es noble piedad
llorar por el enemigo.
Riate Beatriz conmigo,
porque esperanzas pequeñas
medren, con muestras risueñas,
la se que conservan viva,
que en ellas mi amor estiva,
pues tengo de amor por señas.

Sale Clemencia con vn willeto abierto;

Clem. En el suelo tal papel!
poco le debe al cuidado,
de quien perderle ha dexado

Del Maestro Tirso de Molina.

el Español D. Gabriel,
en el quarto de mi hermana
le dexò el descuido en tierra,
si es ella quien me hace guerra,
faldreis esperanza vana.

Papel de tanta importancia,
y con tan poca advertencia,
que le olvida la imprudencia,
(quando cada circunstancia
de las que en èl he leido
amenaza con agravios,
si le publican los labios,
à destierros del olvido!)

Don Gabriel juramentado.
à no partirse, y à amar
por señas que le han de dár,
mudo siempre su cuidado?
Y que lo firmas? Y que ofrece
alcanzar por congeturas,
qual de las tres hermosuras.
en Palacio le enloquece?
Si será Beatriz? mas nos,
que está yà, toda arrogancia,
Reyna se sueña de Francia,
pues no foy su autora yo.

*Ay suspenso en el interin Don Gabriel
como que habla entre si.*

Segun esto, nadie ha sido;
sino Arvensinda, quien quiere,
que esperando desespere
el Español; no ha tenido
hasta agora voluntad
(que yo sepa) à quien desvelos
deba, de amor, ù de zelos,
que estos piden mas edad.
Si es ella, pues sutileza
notable abona su amor;
que ha de hacer quando mayor
quien niña con esto empieza?
A ora bien; por señas quiere
desmentir publicidades,
prosigamos novedades,
que no alcance quien las viere;
aqui el Español está:
què suspenso! què elevado!
el primer enamorado.
sin saber de quien será:
porque si de tres es una,

y no conoce à quien es,
mientras pretendiere à tres.
no vendrà à tener ninguna:
D. Gabriel? Gab. Señora mia.

*Buelva como de una profunda suspen-
sion.*

Clem. Retirado os han los ojos,
contemplativos enojos
al alma: mas que sería,
que mereciessè Lorena
ofreceros la ocasion
de tan tierna susension?

Gab. Sabrola fuera essa penas;
mas ni yo la he merecido,
ni extraño aqui me prometo
tanto bien. *Cle.* Siempre el secreto
es blason del bien nacido.

Avianæe dicho à mi,
que una hermosa tirania
blasonaba que os tenia
sin alma. *Gab.* En Lorena? *Cle.* Si;
y que aumentandoos suspiros
entre apacible, y cruel,
os obligò en un papel
à prometer no partiros
sin gusto suyo. *Gab.* Ay cuidado *Ay*
si señas buscando andais,
yà las teneis, què dudais?

Clem. Papel, y en èl empeñado,
el valor que obliga à un hombre
de vuestra sangre, y talento
su fiador un juramento,
y su firma vuestro nombre.

Gab. Probar quiere de la fuerte *Ay*
que cumplo, el saber guardar
secretos; yo he de regar
las señas con que me advierte,
mientras mas no se declara,
y à lo contrario me obliga;
no sè, señora, que diga, *A ella*
à mentira que es tan clara:
yo papel? yo juramento?
yo empleo en essa Ciudad?

Clem. Pues lo negais, escuchad;
o il encarecimientos,
que de puro exagerados,
vuestro credito recelan.

Gab. Si alhagan zeloso desvelan

Amar por Señas,

(gran señora) mis cuidados,
y intentà con esse ardid
perseguirme. *Clem. D. Gabriel,*
vuestro es aqueste papel,
vuestra aquesta firma, oid,

Lee Clemencia.

Ensobervecierame la dicha de tan
no esperado bien, si la experiencia de
mis pocos meritos no me avisara ser
mas curiosidad de saber à lo que se
estienda el talento de los Españoles,
que empleos fuera de los limites de
lugero tanto. Mas como quiera que
sea (mi señora) yo estoy dispuesto à
obedeceros en todo. Y ansi desde oy
vivirè muy subordinado à vuestras
ordenes, jurando, por la fè de Cavalle-
ro de no ausentarme de esta Corte, sin
vuestro expresso gauto. De desvelar
mis sentidos hasta averiguar (como
mandais) por señas, qual de las tres be-
llezas superiores de esta casa me dispo-
ne atenta dicha. Y de no comunicar
con viviente mercedes tan deudoras
del silencio. Sujitandome al castigo
propuesto, si le profanare; y aperci-
biendo desde aqui los ojos, en cuyo
estudio harè alarde de mi suerte. El
Cielo os guarde, para felicidades supe-
riores, &c.

D. Gabriel Manrique.

Clem. Decid, que no es vuestra aora
la carta de obligacion,
que os tiene casi en prision?

Gab. Si aveis vos sido la autora
del examen, que queréis
hacer de mi ingenio cortos;
y yo la lengua reporto
con el recato que veis:
para que mas confusiones,
equivocando las señas,
que entre esperanzas pequeñas
atormentan mis pasiones?
Vueffelencia, que procura?
à que proposito agora
leerme el papel (señora)
que os escribió mi ventura?
He yo, acaso; delinquido

contra lo que en el prometo?
comunique su secreto,
loco de favorecido,
con persona que le alabe
que mi palabra rompi?
Desde el punto que seguí,
al que Vueffelencia sabe,
favorable robador
de mi caudal (yà dichoso,
por ser vos su dueño hermoso)
hasta agora; en que el valor
que profeto os ha ofendido?
he dicho yo la ocasion
de mi agradable prision,
encerrado, y detenido
en el quarto, cuyo adorno
solo puede vuestro ser?
quien ay que pueda saber
lo de la sala, y el torno?
La industria ingeniosa, y nueva
de entregarme à mi criado?
el hospicio regalado,
de quien sois ilustre prueba?
Los dos papeles discretos,
al passo que mysteriosos,
que me intiman amerosos
la guarda de estos secretos?
La asable serenidad,
que quando libre salí
en vuestro semblante ví?
y luego. *Clem.* Tened, parad,
que vais confundiendo cosas,
de algun frenesí compuestas:
que torno, ò salas son estas?
que prisiones mysteriosas?
que robador? que criado?
Don Gabriel, estais en vos?
Gab. No sé, señora, por Dios;
debo lo de aver soñado:
si secretos que sabeis,
essos mismos estrañais,
si tantas señas negais,
y con migo os ofendeis,
porque con vos me disculpo;
mucho os debe de importar
el verme desatinar;
mi atrevida lengua culpo:
no se trate mas en esto.

Clem.

Del Maestro Tirso de Molina:

Clem. Yo à vos dos papeles? yo joyas robadas? quien vio frenesí tan manifestos?

Gab. Ilusion debió de ser.

Clem. Azia qué parte de casa es el quarto, donde passa tanto engaño? en qué muger sospechais, que pudo haceros burlas, que fingiendo estais?

Gab. Si à vos misma os preguntais, podreis por mí responderos, que yo no osso declararlo.

Clem. Un torno decís que avia en la sala, que os tenia preso? *Gab.* Debí de soñarlo.

Clem. Enseñad los dos papeles, que esta dama os escribió.

Gab. Señora- *Clem.* Mandooslo yo.

Gab. Los bien nacidos son fieles; mientras no tenga evidencia de que vos la beldad fuistes, que estas cosas dispusistes: bien podrá Vuestra Excelencia, con mi muerte en su rigor, experimentar aprietos, mas no saber los secretos, que hacen prueba en mi valor; morir honrado, esso sí; manchar mi fama, esso no.

Clem. Y os persuadís à que yo la dama encubierta fui, que quiso experimentar con traza, y modo tan nuevo vuestro ingenio? *Gab.* No me atrevo por no ofenderos à hablar.

Clem. Acabad, no me enojeis; este es mi gusto, que intento, saber con que fundamento, de los discursos que haceis, la persona adivináis, que os obliga amar por señas

Gab. No son, señora, pequeñas las que en este papel dais, aunque me arriégue à arrojarme en tal golfo. *Clem.* Quereis bien, en fin, sin saber à quien.

Gab. De qué sirve examinarme en cosas que vos sabéis,

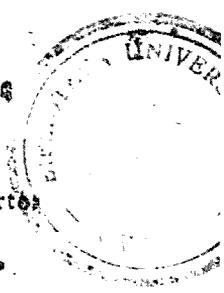
y yo nunca he de deciros? *Clem.* Que podais vos persuadirnos à que yo os amo? no veis, que siendo Enrique mi igual, que siendo Enrique mi igual;

Salen un Paje.

y vos extraño. *Pag.* Madama, à Vuestra Excelencia llama el Duque mi señor. *Clem.* Mal vuestras señas congeturan, examinadlas mejor, à Carlos le debo amor, los servicios me aseguran. De Enrique, estad advertido, (yà que os aveis empuñado) en que no todo llamado, alcanza ser escogido.

Y que arduos ingeniosos; joyas poco defendidas, prisiones favorecidas; papeles dificultosos: torno, salas, y ocasiones; son examenes discretos de vuestro ingenio, y secreto; id averiguando acciones: y advertid, si imagináis, que de lo que ha sucedido, yo, Gabriel, la autora he sido, que acertais, y no acertais. *Voz.*

Gab. Como si acierto, no acierto? Valgame Dios por muger; otra vez me vuelvo à ver en el golfo, y en el puerto; otra vez confuso advertido la paradoxa importuna de mi equívoca fortuna; no ay que dudar, Clemencia es; la que es una de las tres, y de las tres no es ninguna. Acertar, y no acertar no es lo mismo? de qué suerte será posible que acierte, en lo que es forzoso errar? Si por señas he de amar, que Clemencia me ama es cierto; ay cielos! sueño despierto, pierdo quando estoy ganando, soy lince, y à oscuras ando, y en fin acierto, y no acierto.



Amar por Señas:

Sale Carlos. Gabriel, Beatriz celosa,
 merece por discreta, por hermosa,
 ocupar mis desvelos,
 en tierna suspension, no en darla celos,
 Mas si à Clemencia miro,
 olvidando à Beatriz, luego retiro
 el primer pensamiento,
 y de no darla el alma me arrepiento;
 incliname Clemencia,
 movil de mis lealtades su presencia,
 y loco en este empleo,
 de ella me aparto, y à su hermana veo
 que volviendo à rendirme,
 culpa mi poca fe de poco firme,
 y entre las dos perdido,
 en circulo mi amor desvanecido,
 de mis deseos esclavo, (acabo,
 vuelvo ciego à empezar por donde
 què harrè, quando navego
 entre Scila, y Caribdeas)

Gab. Mal vn ciego; Ap.
 (fino es que desvaria)

a otro ciego servirà de guia

Carl. Què dices? Gab. Que si adora A él.
 à tu Beatriz el Rey, y te enamora,
 como dices, Clemencia,
 figas tu inclinacion, y su obediencia.

Carl. Ay Cielos! que te engañan
 quimeras, que mis penas enmarañan
 à instancia solo mia,
 el desposorio estorva mi porña,
 y el amor que me tiene,
 le hizo escrivir la carta, que previene
 en mi nuevos desvelos; (celos,
 pluguiera à Dios que el Rey me diera
 con Beatriz, que à Clemencia
 me obligara à olvidar su còpetencia.
 Mira Español discreto,
 amor sin competir pierde el afecto
 con que se perfecciona;
 con celos sus quilates proporciona:
 si à Clemencia ama Enrique,
 què mucho que celoso sacrifique
 mi gusto à sus deseos?
 en lo facil amor no logra empleos.
 Beatriz no tiene amante
 que en su favor feliz se me adelante;
 por esto en su belleza

(con ter tanta) se engendra mi tibieza
 pienso yo (y es sin duda)
 que si de objetos mi esperanza muda,
 es porque en mi deseo,
 sin ter difícil à Beatriz poseo,
 y que en otro empleada
 Clemencia; quanto mas dificultada
 es mas apetecida,
 (q amor con impossibles cobra vida)
 ven acà haz vaa cosa, (sa,
 y encenderame tu en Beatriz hermo-
 dame con ella celos. (cielos

G. Què dices (gran señor?) Ca. En ti los
 gracias depositaron
 Gabriel que mis deseos embidiaron
 digno eres que compitas
 con sujeto mayor. *Ca. Desacreditas*
 tu discrecion con esto. (feto,

Ca. Tu eres mi amigo fiel, yo estoy sin
 finge que enamorado
 de Beatriz, y en España Potentado;
 por verla, te humillaste
 à servirla, y tus prendas disfrazastes,
 si en mi amistad apoyas
 la tuya (D. Gabriel) darette joyas
 con que este engaño ostentes,
 y hallanes da divoto inconvenientes,
 Reparte, desperdicia,
 gasta Alexandro, colma la codicia
 de avaros medianeros,
 que las alas de amor son los dineros.
 Doradas flechas tiras
 yo apoyarè indutroso tu mentira.

Gab. Vaya, pues tu lo quieres,
 mas no firmes de mi quando me
 por tu gusto emp. fiado (vieres
 quejas, quèn tormento à tu cuidado.

Car. No has de amalla deveras,
G. No, que son mis lealtades verdaderas
 puesto, que amor, que es loco,
 acaba en mucho aunq comience en

Ca. Ven, que no me fiara (poco)
 de ti si en tu lealtad no edificara
 la maquina presente; (mente
 tenga amor yo à Beatriz perfecta
 que en tu amistad presumo,
 que si el azogue se resuelve en hum
 despues que el oro aña

Del Maestro Tirso de Molina.

amor que con los celos se examina,
fabra apartado de elios
en humo, como azogue, resolvellos.

Tab. El que en azogues trata,
fino la vida, su salud maltrata;
pues tal vez le sucede,
q̄ con temblores del azogue quede,
y otro se lleve el oro:
teme el riesgo, señor, q̄ yo no ignoro;
pues dice vn avisado,
que es todo vn celoso, y azogado. *Vñf.*

Arm. El amor, y la sospecha
nacieron en vna casa:
ciego aquel, todo lo abraza;
lince esta, todo lo acecha:
despues que mal satisfecha
míro acciones,
deste Español; mis pasiones
congeturan,
que ausentes penas le apuran
la paciencia, que retira
al alma; á solas suspira,
suspensiones le procuran
enagenar de beldades,
que usurpando voluntades,
materia dan á desvelos;
porque sin amor, y celos,
nadie busca soledades.
Hablando siempre entre sí,
quien lances de amor ignora?
no es posible: luego adora?
donde, pues, fino es aqui?
será en su patria (ay de mí!)
que entre engaños,
lloran mis primeros años
competencias,
que distrazan apariencias:
y eu tan riguroso estremo,
temiendo, no se á quien temo
amo aqui; y embidio ausencias,
que oculras muerte me den:
quien quiso hasta aora bien
que á compararse me venga?
sí quien, celos, ay que tenga
celos, sin saber de quien?

Sale Montoya.

Mont. Quanto sueño, quanto miro,
desde la noche passada,

le me antoja chimeneas,
guindaletas, tornos, trampas;
aventuras, estantiguas,
monjas, jayanes, fantasmas,
quintas, castillos, quimeras:
valgate el diablo la casa.

Arm. Este sirve á Don Gabriel,
y trayendolo de España,
sabrà quien es la belleza,
que ausente tan mal le trata;
informarme del pretendo.

Mont. Al rededor se me anda
quanto topo, quanto pisos:
garatufas, musarañas,
me parece quanto veo.

Arm. Ola. *Mont.* V. Exc. añadá
dos eles, y vna á al tal ola,
vendrème á llamarme Olallas.

Arm. A quien servís? *Mont.* Pues yo solo?
Christiano soy, por la gracia
de Dios, servirèle á el,
y despues de Dios al Papa,
que en su Iglesia Vicariza;
y tras este al Rey de España;
hasta tener lamparones
que me cure el Rey de Francia;
luego á Don Gabriel Manrique,
á quien en palacio embauca
vn duende moagironero,
que invisible nos regala.

Arm. Venid acá. *Mont.* Eltoy venido.

Arm. Sabreis decirme la causa
que tanto melancoliza
á vuestro dueño? *Mont.* No basta
á entristecer quatro bodas;
vna noche Toledana,
vn torno, tras vn torneo?
vna maleta mamada?
vna cena por tramoya?
tres billetes, y dos camas?

Arm. Qué decis? estais en vos?

Mont. Debo estar en Guatem. la;
y me sueño en Guatebuena;
despertadme vos, Madama,
tirandome las narices.

Arm. Este es loco. *Mont.* Sois la Infanta
Lin-labrides, á lo Febot
á lo Amadisco-Orianae

Amar por Señal;

Guidonia à lo Primaleon?
Micomicona à lo Panza?
ò à lo nuevo Quixotil
Duicinea de la Mancha?
Què del mesura vos puso
en tanta cuita? què Fadas?
què Artus encantadero
tal fermosura maltrata?
Quien vos fizo tuerto, ò vizco?
mal aya el torno, mal aya
el sortijo de Bruñelo,
y quien vos busca no os halla;
no os le bolvais à la boca.

Arm. Hombre? sabes con quien hablaste?

Mont. Con Angelica la bella,
tan bella como bella;
sino, digalo Medoro,
aquel Morisco sin barbas;
que diz que la fizo dueña
en vna choza de paja.

Arm. Descortes, descómedido.

Mont. Si se ensuegra, si enmadrastra,
porque esta nigromancia
la trampea lo que passa;
oyga verdades tan puras,
que no tienen pizca de aguas;
porque à tener media gota,
nunca yo se las contara:
Vive Dios que està mi seño
con todas las zarandajas
de cuerdo, à prueba de brujos,
que nos hacen garabainas.
Và de quento: mi señor
(despues de las alabanzas
que en el Sarao, y Torneo
le dieron Duques, y Dayfas)
sin comunicar conmigo
secretos (que me los guarda,
no se yo con què conciencia,
siendo toda su privanza)
Sin chistarse lo à persona,
denoche asillar me manda,
y dexando estos Payfes,
iba à enfardelar à Olanda.
Brindole el sueño dos millas
de esta selva encantada,
que a esta quinta, ò esta sexta,
Arve de sombra, ò guirnalda,

Y apeandose en su centro;
(mientras combida à ensalada
à nuestro frison la yerva,
peregil de la cebada)
Recoitado en el cogin,
y yo dormido en estatua,
(quiero decir como grullo)
la Luna entre yema, y clara.
Le harta vn hombre la maleta;
corre en su alcance (la espada
en puribus) por el bosque,
y yo abriendo las pestañas;
oygo cuitas del rocín,
quarteado de dos maulas.
Quise desfaer el tuerto,
pero por detrás me agarras
dos Galalones Monsiuers;
ojos, y boca me embargan;
y sin decir chus, ni mus,
las manos à las espaldas;
en la Silla atado el cuerpo,
y en Sanlueña presa el alma;
à escuras corro la posta,
hasta que despues me abaxan,
luego à vn texado me suben;
y al cabo desto me embaynan
por vn esmeril de yeso,
guiandome hasta vna sala,
sin averse otra vez visto
lacayo por cerbatana.
Conocimonos à ciegas
mi dueño, y yo, y à mi instancia,
descordelado el cuerpo,
las lumbreras me destapa.
Pero entrambòs tan à escuras
como antes, porque la quadra
avarienta de vn candil
sin luz, nos desatinaba.
Alteravamos à versos
èl, y yo nuestras desgracias;
con temor de otras peores,
y hetele que à vn torno llama
no se quien, fuimos à tiento,
y respondiendole, Deo gracias,
se nos buelve el bofetón,
y sin hablarnos palabra,
nos presenta dos buxias
soçendadas, y vna carta;

Del Maestro Tirso de Molina.

Con papel, pluma, y tintero:
mi dueño de mi se apartas
leyè para si el billete,
treinta veces le repassa,
fantiguando el frontispicio:
preguntole el por què, y callas
mas respondiendo con otro,
buelve la atahona, y halla
tercer billete, y con èl
vna prodiga canasta
de potable, y comestible:
gozamos de la abundancia,
y acostando nos repletos
en dos magnificas camas,
despertamos à las trece,
hallamos la puerta franca,
y atravesando salones,
dignos todos de vn Patriarca,
nos hallamos todos à la vista
de tres Duques, tres Madamas,
y tres mil encantamientos.

Esto en suma es lo que passa,
y lo que yo alcanzar pude;
juzgue agora, siendo Alcaldà,
si es maravilla que crea,
que de Medusas, y Urganas
està este palacio lleno;
y que alguna nigromanta
en moga à su fermosura,
con quantos viven en casa.

Arm. A no teneros por loco,
y juzgar que disparatan
vuestros discursos enfermos,
no sè lo que maliciara
de todas estas quimeras.

Mont. Voto à toda vna semana
de Fiestas, y de Domingos,
aunque entre en ellos la Pasqua,
que es lo que digo tan cierto
como que ay bellezas calbas,
que se solapan con moños;
que ay titulos con moharras,
que ay doncelleras con hijos,
que ay tintoreros de barbas,
y que ay dientes de alquiler
que se mudan. *Arm.* Basta, basta;
en fin à vos os traeron
à vn quarto de nuestra casa,

y à vuestro señor tambien
por engaño. *Mont.* Por sayancas
nocturnas, y encantatrices.

Arm. Pues què hizo entonces la espada
de vuestro dueño, que ociosa
de dos hombres no os libraba,
siendo Español tan valiente?

Mont. Pues contra encantos ay armas
que defiendan à vn Goliath?
quando se le antoja, saca
vn libro enano del seno
el nigromante, ò la maga,
y en leyendo dos renglones;
à pares los grifos baxan,
que desmayan Palmerines,
y los llevan en bolandas
à la Isla de las Lechugas;
poco sabe de las chanzas
de vn Friscon encantador
contra Principes de Xauja.

Arm. Torno la pieza tenia?

Mont. Maucenia, y torneaba,
pues à las tres torneaduras,
cena nos diò torneada.

Arm. Y no sabeis en esto
lo que contienen las cartas,
ò papeles? *Mont.* Pretendilo?
pero sacando la daga
contra mi (mal le conoce)
me echò mucho en hora mala;
que para Vuestra Excelencia
no ay serrese de importancia
que le reserve mi boca.

Arm. Cosas me contais estrañas;
recibid esta cadena.

Mont. Para què? *Arm.* Para trocarla
por vn secreto que intento
fiaros. *Mont.* Cadena guarda,
non fago yo estas sandeces.

Ar. Por què? *Min.* Temo siendo maukè
que en carbon me la conviertan
los duendes de esta possada.

Arm. Bueno està yà de locuras;
acabad. *Mont.* Tomola: vaya
de interrogacion agora.

Arm. A quien, decid, en España
tuvo Don Gabriel amor?

Mont. Una niñfa Toledana

Amar por Señas,

sospechamos, que le puso
tal vez silla, y tal albarda,
los que andabamos con él.

Ar. Què, lo sospechaste? *Mon.* Guarda
mi señor tanto secreto,
que con darnos leche vn ama,
y fiarme la despena,
no me sia vna palabra?
Pero como amor es niño,
y los niños nunca callan,
facamos por los gorgoros,
quien es à quien dice mama.

Arm. Y quien era la dichosa?

Mont. Era; y es vna Gerarda,
digna de todo vn cabildo
de Pyramos. *Arm.* Muy bizarra?

Mont. Tan bizarra, y gentil hembra,
que à no ser desmazelada
con guarniciones de fria,
entre desayres de larga,
y presumpciones de boba,
pudiera ser Archidama.

Arm. Pintadmela, si tabei.

Mont. Vá de pintura en estampa:
semirubia de cabellos,
frente desembarazada;
cejas buenas, ojinegra,
(yá no se vsan ojizarcas.)
Pueslo que eran mas ojetes,
que ojales las luminarias,
por lo pequeño, y redondo,
que en las fermosas se rasgan.
Las mexillas, por estremo,
ni bien marmol, ni bien grana,
mezcla si de las dos sierras,
la Bermeja, y la Nevada.
En proporcion las narices,
ni judaizantes, ni chatas,
ni nabo por corpulentas,
ni alezna por aíladas.
Buenos labios, malos dientes;
porque aunque era su tez blanca,
à caballo vnos sobre otros,
tantí quanti moriscaban.
La garganta, cuelli hergida,
candida, gruesa, torneada;
y tal, que hiciera yo vn Judas
à ayer faucos, gargantas.

Las manos, no ay que pedir,
en ellas, porque no daban,
puesto, que ambas recibian,
y eran muy hermosas ambas:
privilegiado de coratos
el tallazo, mas avara
en las obras, que en el cuerpo,
lo demás el Argonauta
del tal golfo, que le pinte,
si ay quien tenga dicha tanta,
que mida con la experiencia
los graos del dicho Mapa.

Arm. Quiso à vuestro dueño mucho?

Mo. Quiso à muchos, que mudaba,
como si fueran camisas,
tres à tres cada semana.

Arm. Valgame Dios! muger noble,
y tan facil. *Mont.* Suspiraba
por lo ido, y lo venido
la daba al momento en cara.

Arm. Y por què vuestro señor
se ausentó? *Mo.* Porque esta dayfa,
dicen, que elcrivio contra él
à nuestro Rey, queexas falsas,
y Don Gabriel, por servirla,
quando vió, que deseaba
rempujarle, puso tierra
en medio. *Arm.* Fineza estrañal

Mont. Dióle al partirse vnas joyas;
pesarosa de esto, tanta
es su variedad? *Arm.* Por què
se partió, si le llamaba,
y à su amor se reducía?

Mon. Por aver dado palabra
de acompañar nuestro Duque,
y por ver si la mudanza
haze en él de las que suele,
que esta es general triaca;
esto, sospecholo yo,
que como a puerta cerrada
pudre Don Gabriel secretos,
y ninguno los alcanza,
hablo atento en sus amores,
lo que me pesa, Madama,
es, que volaron las joyas.

Arm. Como? *M.* En la maleta estaban;
que nos gazió el Vanjolero.

Arm. Erar ricas? *Mon.* Empedradas

Del Maestro Tirso de Molina:

de diamantes, mas que vn trillo.

Arm. Qué en efeto no os engaña
lo de la prision, y el torne;
confusiones, y desgracias?

M. Por Dios. *Ar.* Ahora bien, yo quedo
fatisfecha, y informada
(aunque en confuso) de cosas,
que os han de ser de importancia,
si sabeis guardar la lengua.

Mont. A mi? *Ar.* A vos: no digais nada
de lo que vos me aveis dicho
à vuestro dueño. *Mon.* Me tapa
los labios esta cadena:

Vuestrelencia, pues es sabia,
calle tambien, y averigüe;
porque si mi amo alcanza,
que me deslicè, no doy
por mi vida vna castaña. *Vase*

Am. Amor, que es esto, que oisè
quien, decid, os dificultat
quien competidora oculta,
zeios os dà, y los sufris?
si con ellos presumis
crecer; crecerà la pena,
que esperanzas enagena,
pues temo (congoja estraña)
vna enemiga en España;
y otra invisible en Lorena.
Aquella ausente me abraza,
esta presente, me enciende,
pero (ay Dios!) que mas ofende
el enemigo de casa.

Con Carlos, Beatriz se casa,
porque en èl logra su amor,
aunque vn Rey competidor
se le opone, que no estima:
luego no es Beatriz mi prima,
quien motiva mi temor.
Clemencia, de esta quimera
la autora ha venido à ser;
porque con menos poder,
quien à tanto se atreviera?
sospechas echemos fuera
temores, y averiguemos
sutilezas, que estorvemos,
con industrias que opongamos,
y porque las consigamos,
las suyas desvaratemos;

Sale Felipo, Carlos, Enrique, Don Ga-
brriel, Beatriz, y Clemencia.

Beat. Vuestra Excelencia, señor,
no ha de vlar oy de la ley
de padre con migo, el Rey,
logre en iguales tu amor.
Que esta vez yo he de lograr
las de mi libre alvedrio,
no apetezco señorio,
que à titulo de Reynar,
imperioso me lastime,
y me ame con presuncion;
hecha tengo ya la eleccion
de quien templado me estime;
y no ofenda mi respeto;
amor busco, no poder:
esto, señor, ha de ser;
entendame el mas discreto. *Vase*

Car. Por mi lo dixo, ay amor *Ap.*
semejante? adorarela,
por mi Sol respetarela,
por la firmeza mayor,
que jamàs viò el interès:
mi mudanza ha sido loca,
voy à que estampe en mi boca
los vestigios de sus pies. *Vase*

Enr. Mas si Madama Beatriz, *Ap.*
castigando la mudanza
de Carlos, me dà esperanza
de ser mi dueño? feliz
truco, si en èl me promete
tal dicha: voy a saber,
si llegandola à entender
vengo à ser el mas discreto. *Vase*

Fe. Que aun Rey desprecie, por Carl. *Ap.*
pero si, que en sus empleos
su amor empenò deleos,
y sienta en mi el malograrlos:
el Rey es prudente, y juho;
ni yo me atrevo à intentar,
que se case à su pesar;
ni èl querrà muger sin gusto. *Vase*

Gab. Estas señas interpreto, *Ap.*
(aunque loco) en mi favor:
permitidme, agora, amor,
presumirme el mas discreto.
Risa ayer, quando lloraba
son Carlos, y enigmas oy?

Amar por Señas,

mas si de Clemencia soy,
sino ha media hora que acaba
de darme señas escritas;
què intentas sobervia vana?
à Carlos quiere su hermanas;
para què me precipitas?
quando, amor, me has de sacar
de tanto golfo cruel?

Passando junto à el disimulada.

Clem. Què tal os va, Don Gabriel,
de acertar, y no acertar?

Gab. Mal, pues, quando congeturan
discursos que me atormentan,
hallo señas, que dismientan,
las señas, que me aseguran:
siente de vn ignorante,
gran señora, como yo.

*Disimuladamente el la dexa caer vn
guante en el suelo, y levante el.*
Mire que se le cayó
à Vueffelencia este guante.

Temale desdñosa, y vase.

Cle. Què decis? *Gab.* Se le ha caido,
y alzandole yo, pretendo
con él. *Clem.* O yo no os entiendo,
ò vos no fois entendido. *Vaj.*

Gab. Gracias à Dios, experiencia,
què de dudas me sacais;
para què filosofais
temores en la evidencia?
esto està yà averiguado.

A él como que va à entrar se.

Arm. La Toledana es hermosa,
puesto que ni muy ayrosa,
ni muy firme; haame agrorado
sus joyas, pero no el brio,
ni el alma de la Gerarda,
que aunque en el cuerpo gallarda,
yela à España por lo frio.
Tiene partes excelentes,
puesto que la gracia es poca,
que es gran defecto en la boca
tan mal avenidos dientes:
lo que yo afirmaros puedo,
que en el aliño, y adorno,
puede obligar la de el torao
à olvidar la de Toledo. *Vaj.*

Gab. Señas nuevas vive Dios

que se han las tres concertada
à enloquecerme: cuidado,
si consalo entre las dos
quieres que el sesfo las rinda:
con tres, què hara mi paciencia?
señas Beatriz, y Clemencia?
señas tambien Armefinda?
Burlarme intentan cada vna:
solucion del enigma es;
pues son mis damas las tres,
y de las tres no es ninguna. *Vaj.*

JORNADA TERCERA.

Salen Clemencia, y Enrique.

Clem. Mi hermana me dixo à mi,
que interpretando razones,
de contrarias intenciones,
la amais. *Enr.* Es señora ansí;
que como Carlos procura
con cartas (mas negociadas,
que por el Rey deseadas)
desvaratar mi ventura,
y no lo repugnais vos,
hallo en vuestro defengañò,
el remedio de mi daño,
y compitiendo los dos,
me parece que es prudencia
(antes que en zelos me ofusque)
que en Madama Beatriz buique
lo que peligras en Clemencia.

Cle. Quando el Duque os compitiera,
y entrada en mi pecho hallara,
que el passo os dificultara,
mejor salida no fuera
(à ser amante de ley)
sus ardidès desmentir,
que por Beatriz competir,
con vn Infante, y vn Rey?
confessarle ansí es forzolos
en efeto haces alarde
de ser el primer cobarde,
que te retira zeloso:
aunque os tendreis por feliz
si en tan loca competencia,
sois tímido por Clemencia,
y animoso por Beatriz.

Enr. Quando yo no interessara

Del Maestro Tirso de Molina.

mas medras de mis intentos,
que el causaros sentimientos,
con que mi amor se repara,
fue ardid , señor a discreto,
fingir haceros agravios,
que tal vez suelen ser sabios
los zelos , mostrè en efeto,
que à vuestra hermana servia,
y fue admirable mi aviso,
pues mi amor por su orden quiso
probar lo que en vos tenia.
Yà que lo sè , a vuestros pies,
dandoos gracias , perdon pido;
sosegad vos mi sentido,
porque os ame mas despues.
Deveras, què no estimais
à Carlos ? què os resistis?
què en fin quando me admitis
fois muger , y no os mudais?
Cle. Mi inclinacion no consiente
mudanzas , que la firmeza,
es en mi naturaleza,
si en las otras , accidente.
Yo quise (desde el instante
que di principio al querer)
à quien mi esposo ha de ser,
y nunca mudè de amante.
Carlos (desvanezca , ò no,
promessas à su cuidado)
persona trae à su lado
que en mi pecho despertò
desvelos de mas momento.
Enr. Como es esto ? *Cle.* Què temeis?
à Don Gabriel le debeis
amistades, que si os quento,
dudareis satisfacerlas,
en llegando à ponderarlas:
el principio de pagarlas
es Duque , el agradecerlas.
Hazedlo ansì , que èl ha sido
à quien fee mi pecho dà.
Enr. A Don Gabriel? *Cle.* El serà,
si me entiendo , preferido
à muchos ; (quiero decir
en materia de consejos.)
Enr. Estaba de esso tan lexos,
viendole à Carlos servir,
que aunque me lo certifique

vuestro credito , y sea ansì.
Cle. Cada qual hace por sì,
antes que por otro, Enriquez
Enr. Pues èl en esso que hace
por sì ? que es lo que medrò?
Cle. No es el amigo otro yo
que à dos almas satisface
con sola vna voluntad,
si à vn mismo fin se determinas.
Enr. Ansì es bien que se difina
el amigo. *Cle.* Y su amistad
no puede ser tal con vos,
què se verifique en èl
tal fineza? *Enr.* Don Gabriel
contra su dueño ? por Dios
que ha de quedar aflombrado
quien tal imposible oyere?
Cle. Quanto mas por vos hicierò
ostendrè mas obligado.
Enr. Poco abona su opinion,
quien essa quenta dà de ella.
Cle. Como por esso atropella,
si es viva vna inclinacion?
Experimentad la mia,
disculpando à Don Gabriel,
que yo os juro que por el
dexara vna Monarquia.
Enr. Como por el ? *Cle.* Pues no dexò
la herecia casi de Francia
con el de Orleans à su instancias
inclinome à su consejo,
de suerte, Duque , os prometò
que toda mi libertad,
pende de su voluntad.
Enr. El Español es discreto,
y si yo alcanzo por el
que os inclineis à mi amor,
le sere eterno deudor.
Cle. Id, Enrique, hablad con el,
experimentad verdades,
que antes de mucho admireis;
solicitalde , y vereis,
prodigios entre amistades,
que no poco han de importaros:
decid que siga la traza,
que amor , y su ingenio enlazas
que alguna vez saldràn claros
los ciegos , hasta aquí obscuros:

Amar por Señas;

pues para los animosos
principios dificultosos,
prometen fines seguros;
y que esto le aviso yo
para vuestro buen sucesso.

Enr. Pues no sabrè yo algo de esso?

Cle. Por agora (Enrique) no.

Enr. Pues es razon que el tercero
alcance mas que el amante.

Cle. El medio que es importante
para los fines que espero,
con vos me requiere muda,
y toda lenguas con èl:
Si os regis por Don Gabriel,
presto saldreis de esta duda.
Que hemos espuesto los dos
cierta traza sin testigos,
con que quedais muy amigos
mi padre, Carlos, y vos.
Solo este fin me reporta
en los labios el secreto;
vos vereis Duque en efecto,
lo que à los dos nos importa.

Enr. Alto: si por Don Gabriel
se han de allanar competencias,
voy à alentar sus agencias.

Cle. Nuestro amor es viva en èl,
diresle (pues le confio
que os industrie, y aconseje)
que por señas no lo dexè,
pues hartas con vos le embio.

Enr. Obedecer, y callar;
voy. *Cle.* Ois; y que en los dos *Vas.*
fabrà aquello (yendo vos)
de acertar, y no acertar.
Confuso parte; no es mucho,
que si imita mis acciones,
participe confusiones,
quando yo con tantas lucho.
Si señas tienen de ser
del gallardo Español prueba,
señas Enrique le lleva
con que me pueda entender.
Què modo hallara yo agora
para sosegar del velos
y conocer de mis zelos
la oculta competidora?
Si yo conociesse el dueño,

que inadvertida perdiò
el papel, que ocasiona
los riesgos en que me empeño;
facilitarè el cuidado
que consuía dificulto,
porque el enemigo oculto,
mas daña, que el declarado.
Aora bien aqui le hallè,
buelvete al mismo lugar, *hecçale.*
que escondida he de sacar
quien la perdidosa fue.

Dudo en mi hermana, y mi prima,
si bien con mas fundamento
en la segunda; mi intento
à nuevas cosas me anima.
Qua'quiera que pafse de ellas;
en viendole le ha de alzar,
y si le perdiò, ha de dar
muestras de gusto, y por ellas
quedarè informada yo.
Las dos estaban agora
en esta quadra; no ignora
trazas, quien zelosa amò.

Sal. Fil. Clemencia, de tu eleccion
pende la paz de mi estado;
palabra à Enrique le he dado;
Carlos te tiene aficions;
ama à Beatriz el de Francia,
(yà tu sabes su poder)
consultar es menester
cosas de tanta importancia.
De tu entendimiento fio
riesgos que à tu arbitrio dexo.

Cle. En el tuyo mi consejo,
siendo tuyo serà mio.

Fel. Ven, y estudiemos los dos
lo que se ha de hacer en esto.

Cle. Ay estorvo mas molesto *Apr.*
que el presente ciego Dios,
mal podreis averiguar,
quien es mi competidora,
si dexo el papel agora,
y me obligan à ausentar.
Alzarete pero no,
que si mi padre lo vè,
el credito arriesgarè,
que mi recato ganò;
què he de hacer? poco dichosa

Del Maestro Tirso de Molina.

foy en amores. *Fel.* No vienes?

Cle. Mi señor, *Fel.* Discrecion tienes,
que es milagro siendo hermosa;
busquemos los dos salida
à confusion tan cruel.

Cle. Bolveos à perder papel, *Ap.*
que mas que vos voy perdida. *Vas.*

Bea. Perdile, y sin èl confusa
desvanezco mi sentido,
si acaso se me ha caido
por aqui? no tiene excusa
mi descuido, echele menos
agora; guardele à aqui,
no sè quando le perdi,
sè mi desgracia à lo menos.
Si le hallo mi padre, Cielos!
si alcanzò à saber por èl,
con riesgo de Don Gabriel
mi ofadia, y sus desvelos?
negarè disimulada,
aunque la vida me cueste:

Mas valgame Dios! no es este?

ay prenda tan mal guardada, *alzale.*
quanto con gusto adquirida!

no saldreis mas de mi pecho,
que de agravios, que os he hecho,
vos seais bien parecida;
quando agora por aqui
con Armeñda paìsè,
le me cayò, y podrè
temores bolver en mi.

Salen Carlos, y Don Gabriel.

Gab. Yo sè que dandome zelos,
la he de bolver à adorar.

Car. Tu estraño modo de amar
tendrà pocos paralelos.

Car. Gabriel, Madama està aqui.

Gab. Comencemos tu quimera;
yo la llevo à hablar. *Car.* Elpera,
dexame primero à mi
que te introduzga con ella,
en España poderoso,
que me muestre zeloso,
porque à tu amor se reduzga,
y tu despues llegaràs.

Gab. Voymie, pues. *C.* Vè; y buelve luego.

Gab. Mas que el amor eres ciego. *Vas.*

Carl. Què quieres? no puedo mas;

Madama, si os desobligò,
y à vuestra hermana pretendò;
es porque ofendido entiendo,
que truxe mi mal conmigo;
quiere de fuerte à vn amigo,
y quereisle tanto vos,
que puesto, que sabe Dios
lo que me cuesta olvidaros,
no os he de amar, por amaros,
y daros gusto à los dos.

Be. Duque, què decis? bolved
por vuestro sesso, y por mi,
no os precipiteis anfi,
y en mas mi opinion tened;
vuestra mudanza ofeaded;
pero no, Carlos, mi fama;
què amigo es esse? *Car.* Madama
no disimuleis conmigo,
y el correspondiente os ama.
Prodigio intento, y cortès,
lograr con èl vna hazaña,
tendrà que embidiar España
desde oy, el valor Francès.

Bea. Acabemos yà; quien es
lugeto tan ponderado?

Car. Duque, que à Castilla ha dado
sangre Real, Duque en efecto
de Naxara, que en secreto
es mi igual, y es mi criado.

Bea. Valgame Dios! D. Gabriel *Ap.*
es Duque? es tan gran señor?

Car. En los ojos vuestro amor
os lleva el alma tràs el.

Bea. A lo menos, si es mas fiel
que vos, y menos mudable,
fuera ingratitud culpable
no amarle, qual presumiss
mas vos de què colegis
defecto en mi tan notable?

Car. Mintamos vn poco, amor, *Ap.*
que vâ hallando esta quimeia
mas zelos, que yo quisiera:
fiado de mi valor *A ella*
hasta el minimo favor
me comunica. *Bea.* En efecto

no ay entre los dos secreto?

Car. A persuadirme se anima,
que fue por èl el enigma,

Amar por Señas,

de entienda me el mas discreto.
Presentome (por resligo,
del amor que le mostrais).
señas que diisimulais,
y el congetura conmigo.
Si algunas de estas os digo,
yà graves, y yà risueñas,
Bea. Duque, qué decís de señas?
Carl. Señas le apuran el feiso.
Bea. Pues èl alabase de esso?
C. Mentira, en mucho me empeñas. *Ap.*
Bea. Señas (os ha dicho à vos)
que en mi alieantan su esperanzas
Car. La amistad todo lo alcanza,
y es mucha la de los dos.
Bea. Yo señas? valgame Dios! *Ap.*
en hombre, que es tan perfecto
puede haber tal defecto?
Car. Por èl en fin determino,
que mude mi amor caminos
tanto su amistad respeto.
Bea. Sois vos todo gentilezas,
que èl os podrá agradecer;
mas no yo, pues llevo à ver
mi agravio en vuestras finezas.
Ay Cielos! si dà en flaquezas
como estas, presumira
señas, que dicho os avrà.
Ca. Muchas me contòs, (aunq̃ obscuras)
y por esto no seguras,
que averiguando en vos yà.
Bea. Muchas, y obicuras, decís?
Car. Todo su pecho me fia.
Bea. Qué escuchais, de dicha mia? *Ap.*
necias indultrias, que oís?
Car. Parece, que lo sentís,
como ofendida. *Bea.* Qué mucho,
si mis desdoras escucho
en quien ansi os engañò?
Car. O le amais (Madama) è no.
Bea. Con que de congojas luchol? *Ap.*
en fin es Duque? *Car.* Y Marquès
de Aguilar. *Bea.* No sè que hiciera
de mi libertad, si fuera
en voz de Español, Francès.
Car. Alto zeloso interès,
yà os hizo mi amor lugar.
Bea. Pero progreisle afirmar,

que alcanzará ventaja;
fuertes que merece ayroto,
y pierde por no callar. *Vase.*
Car. Buscaban zelos mis daños,
que à mi amor diessen delvelos;
y andando à caza de zelos,
encontrè con desangaños,
el que por medios estraños,
en nuevos riesgos se arroja,
quando coja
el fruto que yo cogí,
echese la culpa à sí,
porque siempre el que se ofusca,
en peligros, que aborrece,
si desdichas apetece,
halla mas de las que buscan. *Vase.*
Sale Felipo, y Armefinda.
Fel. Esto es lo consultado
por Clemencia, y de ti tiene cuidado,
de suerte, que te estima. (ma.
con afectos de hermana, mas que pri-
Condesa de Blès eres, (adquieres,
si al Duque Enrique por esposo,
y yo le persuado, (estado,
que olvidando à Clemencia, trueque
y amor en tí; podemos (mos,
mudar en paces, guerras que teme-
Arm. Señor: en Vuesselencia
libre (muertos mis padres) la obe-
que à ellos les debia, (diencia
mi voluntad es tuya, mas que mia:
mas cosas de esse porte,
no es justo que laprila las acortes.
consultelas despacio,
pues sobran Consejeros en Palacio,
que mirarán prudentes
si se atajan con esso inconvenientes.
Y yo del mismo modo,
entre tanto, verè si me acomodo
à disponer deseos (pleosa
tan libres, en mi edad, de estos em-
Fel. Tu discrecion, sobrina,
merece admiracion, por peregrina:
yo voy à consultarlos;
tu eres la paz del Rey, de Enrique,
y Carlos. *Vase.*
Arm. Examine voluntades,
y haga Filipo experiencia,

Del Maestro Tirso de Molina.

entre tantó que en Clemencia,
mis zelos sacan verdades,
y quiere al Español mas,
que obedecer à mi tío,
que despues, pues no loy rio,
bien puedo bolverme atrás.

Beatriz sin ver à Armeñinda.

Bea. Es posible que tan grave,
tan cuerdo, tan entendido,
tan discreto, y bien nacido,
(quando lo que importa sabe,
Duque, Don Gabriel Manrique
el secreto encomendado,
y en fee de noble jurado)
con Carlos le comuniqué?
No sospechas, no lo creos
miente Carlos: congeturas
feràn, las que mal seguras,
(porque muda de deseo)
le inquietan la voluntad,
como en mis ojos ha visto,
lo que en la lengua resisto,
querrà sacar la verdad
con mentiras, que le impone.

Anda el Español buscando
las señas con que le mando,
que sus dichas ocasione,
ocupa, quando le asisto,
los ojos, y el alma en mi,
y saca Carlos de aqui,
(porque à los dos nos ha visto,
con detenido cuidadoso)
zelos, de causas pequeñas;
mas decir lo de las señas?
aqui el culparle es forzoso,
lo mismo que acuso, abono,
y entre el sí, y el no confusa,
hallo el agravio en la escusa,
y condenando, perdono.

Sale Clemencia sin ver à las otras dos.

Cle. Si Armeñinda lleva bien
el dár à Enrique la mano,
salio mi recelo vano;
poco mis sospechas ven.
Si revsa este concierto,
dandose por ofendida,
D. Gabriel la trae perdida,
y mi temor salio cierto.

Arm. Prima? en notable cuidado;
oy mis aumentos te ven, *A Clema*
darte puedo el parabien
de Consejera de Estado.
Tu padre (que dificulta
riesgos que nacen de nuevo)
me afirma lo que te debo,
quedarele à tu consulta
deudora, que es circunstancia
mucha, que à Enrique se rinda,
la libertad de Armeñinda,
porque Beatriz reyne en Francia.

Bea. Como es esto de Reynar? *Apz*
otra vez buelve este miedo?
desde aqui escucharlas puedo.

Cle. Qué quieres? se te afirmar,
que te estimo de manera,
que por ti me despossee
del Duque. *Arm.* Ya yo no ves;
que eres mi calamentera?
Debote voluntad tanta,
que no admites, y te pesa,
ser con Enrique Duquesa,
por ser con Carlos Infanta.

Cle. Prima, reales intereses
efectuolos la ambicion,
prometote, que no son
mis pensamientos Franceses?

Arm. Seràn Españoles, prima.

Cle. Como? *Ar.* Pues no han de tener
alguna patria? *Cle.* Es querer;
perdime zelos? *Arm.* Enigma
es esta, que tu amor traza,
y quando piensas que esta
secretissima, anda yà
à pregones por la plaza.

Cle. Estàs en tí? *Arm.* No te asombrés;
que debe ser tu beldad
Alcalde de la Hermandad,
que prende en los campos hombres;

Bea. Ay Cielos! todo se sabe, *Apz*
el Español fementido,
prodigo indiscreto ha sido;
perjuro dexò sin llave
secretos, y confianzas.

Arm. Alcayde fue tu cuidado;
del quarto en que retirado
diste à riesgos confianzas,

Amar por Señas.

què ingeniosa te apercibes,
de torno, tiniebla, y salas
què sazónada regalas!
què mysteriosa que escribes!
yá yo he visto los papeles,
cifras de tu estraño amor.

Bea. Todo lo ha dicho el traydor. *Ap.*

Arm. No ay para que te receles,
que yá el Español me fia
secretos encomendados,
porque tercié en sus cuidados.
Luego piensas, prima mia,
que no me reveló señas,
yá en acciones, y yá escritas,
en què dudas facilitas,
y animas quando despeñas?
pues advierte que me hace
agente de tus amores,
y sè todos los favores
con que intentas que se enlace
en laberintos dudosos,
no sè à què fin prevenidos,
conceptos con dos sentidos,
obscuros por mysteriosos.
El papel que te escribió,
el credito que con él
te acredita. *Cle.* Don Gabriel
ello de mí te mintió.

Arm. Esto, y otras liviandades
que callo. De què te admiras?
amor, digamos mentiras,
para averiguar verdades.

Apar.

Clem. Mas si celosa de mí
mi prima se ha declarado
con él, y cuenta la ha dado
de cosas que presumi,
guardar seguras en él
no ay hombre que no se alabe
de favores, que aun no sabe:
imitólos Don Gabriel.

Apar.

An. No ay para què recelarte
ya: de mí declarate
con los dos; què le diré
(prima mia) de tu parte?

A ella.

Cle. Dile, prima, que por tí
facilitarle deseo
estorvos, y que en tu empleo
me tiené obligada à mí:

que no malogre invenciones
que tanto estudio te cuestan,
pues ellas le manifiestan
(aunque en sombra) tus pasiones
que las joyas vsurpadas,
por tu industria, repartidas
tambien por tí, aunque escondidas,
no engañan disimuladas,
que facil se manifiesta,
qualquiera ardid estudiado;
si se afecta demahado,
y en fin, *Arm.* Què locura es esta,
prima engañosa? A què efecto
es tanto disimular?

hacerle desatinar;
sabele ya tu secreto,
y atribuyesme quimeras,
que ni por el pensamiento
me pasan? *Cle.* Donoso quentor:
mira prima, quando quieras
que por señas vn amante,
sus discursos encamine,
no le hagas que desatine,
procura de aqui adelante
probar su ingenio de modo,
que señas, y congeturas,
ni del todo sean obcuras,
ni tan patentes del todo,
que los demás las entiendan;
porque es fuerza que el cuidado
ame siempre desvelado,
y que sus ojos pretendan
registrar en qualquier de las
acciones que à casos hechas,
den motivo à sus sospechas,
y luego piense que le ama.

Arm. Para què gastas do étrina,
que tu sola has menester?

Clem. Yo? Pues mira: has de sabor
que tu Español imagina,
que yo soy la arquitectora
de la maquina que hiciste,
que como le persuadiste
à amar por señas, y ignora
qual de las tres de esta casa
es la que ha de obedecer,
apenas nos llega à ver,
quando estuudioso nos tasa

Del Maestro Tirso de Molina:

Las acciones mas pequeñas:
vna rifa , vna bolver de ojos,
con que al punto sus antojos
finzgan, que le hacemos señas.
Cayóseme vn guante ayer,
y creyendole favor,
yà me imagina en su amor
perdida , quise bolver
por mi , y atajar locuras;
mas poco me ha aprovechado;
pues necio , y desbaratado
no se què salas à obscuras,
toraos , y prendas robadas
alega , con presumpcion,
de que yo fui la ocasion;
como no le persuadas
à que eras tu su desvelo,
con temporizar con èl,
es fuerza , que el Don Gabriel
es vn Español del Cielo.
Y no es bien , que yà apurado
el sesso , siendo yo cuerda
permita , que por ti pierda
el poco , que le has dexado.

Arm. Esto es burlarse de mi,
esto es aver yà sabido
del criado fementido
quanto en este caso oi.
A no ser ella la autora
de esta confusa quimera,
claro està que no supiera
lo que me refirió agora.
De zelos estoy perdida;
mas no logrará, si puedo,
los lances de tanto enredo.
Yo bur lada? Ella querida?
Harè , que el Duque castigue
arrosos de amor tan locos;
que en competencias no es poco
estorvar quien no consigue.

Bea. No ay en casa quien no sepa
quanto al silencio fiè.
Ay Cielos! como creerè
que en semejante hombre quepa
tal falta? tan vil defecto?
Pero culparle es en vano,
que yà excediera de humano;
si en todo fuera perfecto.

Sale Don Gabriel.

Gab. Harafele (gran teñora)
à Vuefflencia de nuevo
el ver que à hablarla me atrevo;
cosa rara en mi hasta agora,
pero alienta mi temor,
quien puede , y por vos se abrafa.

Bea. Decid, que no es nuevo en casa
teneros por hablador.

Gab. Hablador yo?

Bea. Profeguid.

Gab. Mal su opinion acredita,
quien la que tengo me quita
mintiendo. *Bea.* Decid, decid.

Gab. Porque es la mas civil mengua
para mi. *Bea.* Seran antojos.
de quien os buscò todo ojos,
y os ha hallado tolo lengua.
Decid. *Gab.* Embidia serà,
de quien con vuestra Excelencia,
lo que no ossa en mi presencia,

Bea. Decid , acabemos yà.

Gab. Afirma, contra el valor,
que en mi esso desdros teme.

Bea. Don Gabriel, decid , ò irème;
que sois terrible hablador.

Gab. Si en tal opinion me veo.

Bea. Dexad esso , y profeguid.

Gab. Pues vos lo mandais , oid:
yo deleo , y no deleo,
cumplir leyes , y preceptos
de quien à hablaros me embia;
y sus secretos me fia.

*Como que ella està leyendo vn
papel.*

Bea. Guardais vos muy bien secretos;

Gab. Pues podeis vos ofenderos
de averlos quebrado yo?

Bea. Jesus! vos quebrado? No;
antes les decis enteros.

Gab. El embidioso ignorante
que me juzga poco fiel.

*Dexale caer de industria èl, y levantale èl
mirandole.*

Bea. Levantad esse papel,
y profeguid adelante.

Gab. Ay Cielos! mi letra es esta.

Tomasele de deñosa,

Bea.

Amar por Señas,

Bea. Dadle acá.

Gab. Señora mía?

Bea. Al que secretos os fia,
podeis darle por respuesta,
que estudie en mis escarmientos,
si el fiarse es cosa baxa
de habladores de ventaja
que infaman sus juramentos. *Vase.*

Gab. Madama? Señora mía?
rayos mortales arroja,
agora, cielos, se enoja,
que manifestar queria
obscuridades de amor!
agora que comenzaba
mi dicha, y te declaraba!
tal desden en tal favor!
gentil premio de desvelos!
bien satisfechos cuidados!
de habladores infamados?
Què esto inclementes Cielos?
no vi, en manos de Clemencia
oy mi papel? no es el mismo
que hallè agora? en tal abismo
quien ha de tener paciencia?
con quien comunico yo
secretos tan castigados,
de injurias galardonados,
fino con quien me mostrò
como carta de creencia
el billete que firmè?
Si amor por señas jurè,
y hallo señas en Clemencia,
es mucho que desatiae
creyendo que es su inventora.
Pues como lo sabe agora
su hermana? como à hallar vine
en sus manos mi papel?
como Armesinda me aguarda
con las señas de Gerardas?
fue el intrincado vergel
mas confuso de Teseo?
No Cielos, no ay mas salida
(para no apurar la vida,
que pienso que lo deseo)
fino creer que las tres
(conjuradas contra mi)
comunican entre si
secretos, porque despues

como cada qual me engaña,
entre tanta confusion,
castiguen la presumpcion
que Francia culpa en España.

Sale Clemencia.

Cle. Mi padre (pues yo no puedo)
tanta maquina averigüe,
y mis zelos apacigüe;
desharèmos este enredo,
y saldre yo de cuidado
aunque me llamen cruel.
Aqui estais vos Don Gabrièl
nunca os veo acompañado,
mas tampoco lo està Apolo.

Gab. Es esta condicion mia.

Cle. Si, pero sin compania,
mucho hablais para estar solo.

Gab. Tambien vos formais agravios!

Cle. Amante he yo conocido
que huviera dicho si fido
a saber cerrar los labios,
y alguna en casa ofendida.

Gab. Direos, si me dais lugar.

Cle. Hablar vos? no ay que hablar,
guardaos no os cueste la vida. *Vase.*

Gab. Alto, otra vez se eclypsò
la certidumbre infeliz
de que Madama Beatriz
conmigo se declarò,
pues su hermana hizo lo mismo;
qual de ellas, amor, creerè
que desta maquina fue
la artifice? en vn abismo,
con dos vientos encontrados
navego sin experiencia,
yà Beatriz, y yà Clemencia
la nave de mis cuidados
combaten, y en tanta mengua
las dos, intimando agravios,
vna calliga mis labios,
y otra aborrece mi lengua.

Sale Carlos.

Carl. De la cenfianza necia
que en vos mi amistad creyò
se que à España se pasó
la Fè salida de Grecia.
Basta que à Beatriz amais,
y ducão de sus desvelos.

Del Maestro Tirso de Molina.

per darne de veras zelos,
los de burlar elcañais.

Quando yo puse los ojos
en Clemencia; si à su hermana
amò vuestra fee liviana,
elcusarades enojos,
diciendome la verdad,
que yà en vuestra lengua dados
pero amigo que es tan mudo,
guardefe de mi amistad.

Gab. Señor, gran señor, que es esto?
que concurrencia de males,
que espíritus infernales
tanta maraña han compuesto?
A todos los he agraviado;
todos acusan mi amor;
con las damas hablador;
y con el Duque callado:
la fortuna intenta verme,
(gustola en desbaratarme)
con lengua para culparme,
sin ella para perderme.

Sale Enrique.

Enr. Gabriel, Clemencia me embia,
(puelto que entre obicuridades)
à que agradezca amistades,
que no supe que os debia.
Añirma que en mi favor
le aveis propuesto razones,
opuestas à pretensiones
de Carlos, vuestro señor.
Y como sè la lealtad
que le guardais, y debeis,
aunque de mi parte esteis,
no es tanta nuestra amistad
que presumiera tal cosa,
à no tener fundamento
en que lo haceis con intento
de que Beatriz sea su esposa.
Digna accion de la cordura,
que en vuestro valor se encierra;
pues se ataja así la guerra
que de otra suerte aventura.
Porq̃ aunque arriesgue el perderme,
su palabra ha de cumplir
Filipo. ò yo prevenirme
contra quien guste ofenderme.
En efecto, sea por esto,

ò por lo que vos sabreis;
cua persuadida teneis
à mi dama, que ha propuesto
no hacer mas de lo que vos
dispusieredes. *Gab.* Clemencia
dice, que estriva en mi agencia
el desposaros los dos?

Enr. Y que estos inconvenientes
bultais vos solo à atajarlos.

Gab. Yo? en deservicio de Carlos?

Enr. Señas me diò suficientes
(aunque obscuras para mi)
que sin quererse explicar,
dice, no podreis negar.

Gab. Cielos, en què os ofendi?
amante, y casamente ro!
desleal à mi señor!
yà infamado de hablador!
yà su esposo, y yà tercero!

Enr. Que experimente verdades
que en vos admire, desea;
y que obligaciones crea
de finezas, y amistades:
no sè yo con que pagaros
tanto, dice que sigais
la traza que en esto dais,
que alguna vez saldràn claros
los cielos, hasta aqui obscuros;
pues para los animosos,
principios dificultosos
prometen fines seguros.
Don Gabriel, què traza es esta?
que es rigor demasado,
siendo yo el interesado
ignorarla. *Gab.* Què respuesta
la darè, confusion mia?

Enr. Y que sino me creeis
por señas no lo dexeis,
que hartas conmigo os embia.

Gab. Pu lo declararè mas?
luego no fue Beatriz, cielos,
la autora de mis desvelos?
bolved esperanza atrás.
Pero como me condena,
sino es Beatriz, su rigor
à delitos de hablador?
nauca yo entrara en Lorena.

Enr. Acabadme de sacar

Amar por Señas.

del golfo en que me aveis puesto:
decia, D. Gabriel, que es esto
de acortar, y no a artar?

Gab. Pues esto tambien os dixo?

Enr. Esto al partirse la oï;
y que entenderéis por mi
este mysterio prolixo,
sin declararosle à vos
afirma, y que es de importancia
en tal caso mi ignorancia.

Gab. Estraña muger por Dios.

Enr. Quereisme ya despenas?
facadme de este cuidado.

Gab. Duque, Enrique, ha me obligado
à ver, oir, y callar:

si ella afirma, que os importa
que este secreto ignoreis,
y os ama, que mas quereis?

Enr. Clemencia conmigo corta,
y con vos tan liberal?

D. Gabriel, aqui de Dios,
porque aveis de saber vos
lo que à mi no me esté mal,
y ha de negarseme à mi?

Gab. Esto, digalo Clemencia,
que yo no tengo licencia.

Enr. Mirad que saco de aqui
congeturas, no pequeñas,
que os desdoran de algun modo.

Gab. Eño si, sed vos, y todo,
astrologo de mis señas;
pero no ingrato à lo mucho,
que afirma, que me debeis
Clemencia. *En.* En fin vos quereis,
que en los mysterios que escucho,
y no acabe de alcanzar,
pierda el seso. *Gab.* El seso no:
mas quiero que como yo
tengais, que filosofar.

Que os prometo, que es mi amor
tan mudo, que vive preso
en el alma, y con todo esso,
nie le culpa de hablador.
No alcanza quien no obedece:
ni sin peligro, ay batalla,
ni merece quien no calla,
ni quien malicia merece.
Esto la dad por respuesta,

y decid, que pues dispuso,
que os tuviessemos confuso,
y os importa, (aunque os molesta)
la traza entre los dos dada,
se ponga en execucion,
porque perderà razon
si oy no queda desposada,
que os disfrazò pensamientos,
para acendrar vuestra fe;
porque yo jamàs quebrè
palabras, ni juramentos.

Enr. Amor es loco, sus temas
imposibles de vencer,
yo no acabo de entender
el blanco de estas problemasi;
pero si qual congeturo,
oy ha de llamarme esposo
Clemencia, tan venturoso
fere, como el medio obscuro.
Voy, porque no me hagais cargo;
de que à malicias me atrevo;
si bien sabrè lo que os debo,
pues no es el termino largo.
Pero vivid advertido,
en lo que aveis maquinado,
que si agradezco obligado,
me satisfago ofendido. *Vaf.*

Gab. Todos forman de mi queixa,
à tragos la mue rte bebo.

Echan desde arriba un villete.
que es esto? Ay peligro nuevo?
arrojaron de la rexa
un papel: si es semejante

Alzale, y leele.

à sus dos antecessores,
no mas ambiguos amores,
made su dueño de amante.

Lee. Yà por experiencia sè,
quan obediente, y discreto
vive por vos el secreto,
que oculta os encomendè;
no es bien que el premio lo este,
que os ofrece la fortuna;
ocasion ay oportuna,
id como la vez primera,
al torno que alli os espera
de las tres la vna, y ningunaz
Gab. Como cumpla lo que dice,

Del Maestro Tirso de Molina:

demos por bien empleado
todo el desvelo pasado:
si es que a dudas latifisice,
fortuna acabete y à
el tema de estos engaños.

Salte Montoya,

Mont. Dos horas, fino dos años,
anda de aca para allà
en busca tuya, y no te halla,
Montoya, cierta señora
tamaña. *Gab.* Calla, Montoya!

Mont. Que embauca.

Gab. Signeme, y calla.

Mont. Doy à la lengua cien nudos,
que, pues por ti le me estanca,
aquí passa Salamanca
el colegio de los mudos. *Vanse.*

Salen Clemencia, y Felipe.

Cle. Esto es, señor, lo cierto,
Armesinda este ardid ha descubierto,
lo que de mi has oido,
del modo que te afirmo ha sucedido,
à Enrique menosprecia,
no estima à Carlos; porque loca, è
al Español adora, (necia
de tantos embelecos inventora.

Fel. Clemencia, considera,
que parece imposible tal quimera,
en tan pequeños años (gafios?)
puede Armesinda hacer tantos en-

Cle. Para ellos la habilita
este quarto, despues que no se habita
desde el año pasado, (llorado
por las muertes, que en èl hemos
de mi madre, y señora,
y del Duque mi hermano; allí in-
de peregrinas trazas, (ventora
con tornos, con papeles, y amenazas,
que ingeniosa dispuso:
del Español el seso trae confuso.

Fel. Juzgote con tu prima
apasionada, viendo que no estima
à Enrique, quando quieres
à Carlos: sois estrañas las mugeres.

Cle. Espera, haz vna cosa,
darzime (si nos sale provechosa)
el credito debido,
llama aquí al Español favorecido

como otras veces sueles,
que entre otros, trae consigo dos pa-
que le escribid esta dama, (peles
à quien su confesion, por señas ama
conoceràs sin duda

por la letra, la autora amante, y mu-
que el estilo profana, (da,
con que amor hasta aquí su imperio

F. Bien dices: de esse modo (allana.
sabré quien es, y se averigua todo;
mandaré que le llamen, (men.
y en èl de estos mysterios harè exa-

Salte Armesinda.

Arm. Qué puede buscar, Cielos,
D. Gabriel en tal parte fino zelos,
que apuren mi cuidado? *Apr.*
En el quarto tanto ha deshabitado,
y cerrarle la puerta

luego que entre? sospecha saldreis,
si à confirmaros torno: (ciertas
allí el teatro oculto; allí està el cor-
(amor) de mi tragedia. (no,

Si el Duque tanto insulto no reme-
quedarà mi esperanza (dia,
marchita en flor, sin fruto mi espe-

Fel. Armesinda? que es esto? (ranza.

Arm. Sutilezas de amor; con que ha dis-
Clemencia, señor mio, (puesto,
quanto tu ofensa con su delvario:
essa parte de casa,

que no se vive, tú opinion abraza.
Mi prima (que atropella
respetos de quien es) oculta en ellas
à quien te certifique (que.
la causa porque dexa al Duque Enri-

Cle. Desatinada vienes
la culpa me atribuyès, que tu tienesè
perdiste el seso primo?

A. Yà se saben verdades de esta enigma,
yà el quarto, el torno, y salas
dónde escrives, obligas, y regalas.
al Español dichoso,
agora en possession, antes dudoso
derriba señor, puerras, (abiertas
que solo estau à nuestro agravio

Fel. Qué es esto (cielo santo?)

Cle. Averigua, señor, enredo tanto,
que si la letra miras

Amar por Señas,

De los papeles, no podrán mentiras
destorzar mi inocencia?

Ar. Esto pretendo yo; haga experiencia
la averiguacion sabia
de la agressora, que tu casa agravia.

Fel. Echarè por el suelo,
abrarè impaciente
el Palacio, la autora, el delincente
de tanto ciego insulto. *Vas.*

Ar. No has de lograr tu amor hasta aqui
Ca. Con frivolas disculpas (oculto.
disfrazas evidencias de tus culpas.

Ar. Qué loca te despeñas. (por señas.
Ca. Pues poco has de lograr tu amor.

Vanse, y sale Don Gabriel, y Montoya.

Mon. Segunda vez nos enmonjan,
y cerrandonos las puertas,
solos de noche, y à obscuras,
à pares, nos emparedan.
Tu que sabes lo que passa,
ni tienes miedo, ni tiembblas,
mas yo que no he merecido
tantica historia si quiera
con que sobornar temeres,
que he de hacer, sino hacer ceras?

Gab. Todo ha de parar en bien.

Mon. No pare en la chimenea,
por donde à ciegas me embutanz;
pongan luz, y saquen cena,
y estemonos aqui un siglo.

Elaman dentro al torno.

Gab. Allí llaman. *Mont.* Allí llega,
tu que eres el consiliario,
que yo en la dicha Comedia,
no soy mas que el mete fillas.

*Buelve el torno con un villete, y una
lux.*

Gab. Luz, y papel? *Mo.* Ansi empiezan
los actos de nuestra farsa.

Apartase de Montoya, y lee en alto.

Ca. Una es la nota, y la letra
de este, y de los otros tres,
y dice de esta manera.

Lee. Madama, Beariz se alaba,
de que le aveis dado quenta
de secretos prometidos,
que el bien nacido conserva;
Carlos lo sabe, Aracinda

à todos los manifestas;
y à te los avrà contado
à los tres Duques, Clemencia;
ved si està puesto en razon,
que quien juramentos quiebra
quando el premio que esperaba
perdiò, passe por la pena.
Poneos bien con Dios al punto,
por que dentro de hora, y media
he de hacer, que en esse sitio
encubria siempre la tierra,
lo que no encubristes vos,
que temo de vuestra lengua,
si agora no la sepulto
que ha de hablar despues de muertas?

Gab. Esta es tofistica etrusca *Ap.*

de quien cavilosa intenta
honestar sus liviandades
al nuevo interès, que afecta.
Yà Clemencia, yà Beatriz,
yà Aracinda, la usa sea
de las tres, la enigma dama,
si ama à Carlos la primera,
la segunda al Rey Francès,
y apetece la tercera
à Enrique, que maravilla
que recele que se sepan
los arrojos de su gusto?
Temerosa de mis queexas,
con la muerte me amenaza,
pero primero que muera,
harà mi valor alarde
de la sangre que le alienta;

Saca la espada.

haca la espada Montoya.

Mon. Para que la quieres fuera?

Gab. Acaba, ò te matarè.

Mont. Pues tu conmigo pendencias?
à cuchilladas me pagas
catorce, ò veinte Cuarefmas
que he ayunado en tu servicio;
no digo yo, que andas fueltas,
por esse quarto de ahorcado.
Margaritas? si me trueca
la cara algun Gazipiro,
y que soy Gigante piensar?
Montoya soy, vive Apolo:
tu señor (por Dios) vergenza!

Del Maestro Tirso de Molina.

de ensuciar tus limpias manos
en sangre lacaya. *Gab.* Bestia,
que dices? *Mont.* Las Letanias.

Gab. Mira que à matarnos entran
traydores disimulados.

Mont. Acia adonde estàn? que puedas
encontrarlos, verlos tú?
y yo agora llenos tenga
los ojos de cataratas,
à Dios, y à ventura muera
todo fauno, sierpe, ò grifo.

Saca la espada.

Gab. Ponte à mi lado, no temas.

Mon. Si se hallare en toda Europa
quien mas desdichado sea
que yo. *Gab.* Tiemblas?

Mon. Tiemblo, y sudo,
olerásme si te acercas:
quieres ver quan venturoso
soy? Pues escucha; vna fiesta
señaba que me avia hallado
tres bolsas, y dos talegas
de doblones de à dos caras:
tendilos sobre vna mesa,
y quando empezè à contarlos,
al primero me despiertan,
dexandome de la galla,
sin permitirme siquiera
que entre sueños recreasse
mi codicia con su cuenta.
Soñè otra vez que me daban
(facandome à la vergueña
por las calles de la Corte)
quatrocientos de la penca:
Iba yo cari vinagre,
llorado de berduleras,
entre escrivas, y evarados;
las espaldas berengenas.
Y à cada esta es la justicia;
me preguntaba el gurrea
los ribetes quatro à quatro,
qual, Dios le dè la manteca.
Considera tu que tal
iria mi Reverencias
que vive Dios, que escocian
como si fueren de veras.
Pues fue mi ventura tanta,
para que embidia la tengas,

que hasta el último pencazò
no desparè, de manera,
que quando sueño doblones,
al primero me recuerdan,
y quando azetas, me obligan
que hasta ei quatrocientos duermas
ay bestia mas desdichada?

*Golpes grandes à la puerta por de dentro,
y dice allà el Duque.*

Fel. Sino abriere, echad portierra
las puertas. *Mon.* Descomunal
jayan Tranquitrino, espera,
Santiago, cierra España.
A ellos, señor, ò à ellas.

Cria. Yà està abierto para todos.

Mon. Los Duques, y las Duquesas.

Gab. Pues como? quien me amenaza
da muerte, porque no sepa
ninguno mudanzas suyas,
agera con todos entra?

Todos los de la Comedia menos Carlos.

Fel. Rendid (Español) las armas.

Gab. A los pies de vuestra Alteza,
ellas, el dueño, y la vida

Mon. La bolsa, el dinero, y ellas;

Fel. Es blafon de generoso,
à costa de su nobleza,
desaflostegar palacios?
y extranjero, hacer ofensa;
à tanto Principe, y dama?

Gab. Quien à sustentar se atreba
que yo. *Fel.* Yà se sabe todo.

Gab. Hice cosa, que no deba
ni aqui, ni. *Fel.* Don Gabriel, basta:
dicho me han desta quimera
lo que passa, aunque en confuso.

Gab. No yo à lo menos, que premia
mi valor, guardar palabras,
que tanto riesgo me cuestan.
Y pues contra esto me indician,
diga Madama Clemencia,
diga Carlos, señor mio,
Beatriz, y su prima bella,
vuestra Alteza, el Duque Enrique
quando permitia la lengua
secrezos encomendados
que de los labios excedan?

Mon. Chisón, por amor de Christo.

Amar por Señas;

A Armenfinda aparte.

dama en cifra , miña almendra,
en lo de la sala , y toruo,
joyas , papel , noche , y cena.

Fel. Qual de estas tres (Español)
mandado os amar por señas,
es la sutil inventora
de tanto artificio? *Gab.* Fuera
(gran señor) yo afortunado
à alcanzar mis diligencias
la solucion de estas dadas;
no lo sé (si bien sospechas
tengo en todas tres.) *Fel.* Mostrad
dos papeles , que su letra
alumbrará confusiones.

Gab. Denme todas tres licencia
para hacer de ellos alarde,
que sin darme la , aunque muera,
no me atreveré à enseñaros,
por no ofender la van de ellas.

Bea. Yo os lo prometo.

Clem. Yo , y todo.

Arm. Yo tambien.

Mon. Traza discreta,
para deshacer pandillas.

Dafelos , y miralos Felipo.

Fel. Ni de Beatriz , ni Clemencia,
ni de Armenfinda , es la forma,
todos son de mano agena.

Mon. Pues bolvamos à tocar
tercera vez à tinieblas.

Gab. Si las tres me lo permiten,
y perdona vuestra Alteza,
de este amor enmarañado
culpas , que no sé que tenga,
señas ofrezco bastantes
para conocer su autora,
por mas que ocultarse quiera.

Bea. Y à la tenéis.

Cle. Acabad.

Fel. Qué dices tú?

Arm. Que desea
mi confusion verse libre.

Mon. Aquí la trampa se suelta.

Gab. Quien , pues , de las tres Madamas,
à las dos de Vuesselencias
diò las joyas de diamantes
que al pecho sacaron puestas

la primer vez que me hablaron.

Bea. Leonora mi camarera,
debaxo mis almohadas
hallò esta Cruz , sin que sepa
como , ò quien allí la puso;
y tambien essotras piezas,
que por saber este enigma
di à las dos.

Leo. Es cosa cierta
lo que mi señora afirmó.

Fel. En fin que quien nos enredà
se ha de reir de nosotros?

Mon. Demaràñelo un Poeta.

Gab. Señor , si esta vez no doy
con el engaño , no tengas
de averiguarle esperanzas.

Fel. Decid.

Mon. Ya vá la tercera.

Gab. Quando agora entrè à esta sala,
estaban con vuestra Alteza
las tres Madamas presentes?

Fel. Solo Beatriz faltò de ellas.

Gab. Pues ella estaba en el torno,
y apurando mi paciencia
amenazaba mi vida,
ella es la dama encubierta
que se entretiene en burlarme.

Fel. Qué respondeis?

Cle. Que confessa
lo que la lengua reusa,
en la cara la verguenza.

Salie Carlos.

Carl. Antes morirè à su lado,
que en Francia persona ofenda
al de Naxera , mi amigo.

Fel. Qué es esto?

Mon. Chilindrina nueva.

Carl. Mi hermano el Rey se casò
con Ricarda , Infanta Inglesa,
y muerto en España el Duque
de Naxera (porque queda
sin succion) Don Gabriel,
sobrino suyo le hereda.
Pelames , y parabienes
os dea juntos estas nuevas,
y vos Felipo à Beatriz,
permitiendo que merezca
mi intercession , y amistad,

Del Maestro Tirso de Molina.

lo que Madama desea,
que es juntar en Don Gabriël
à Naxera, con Lorena.

Mi esposa ferà Arnesinda,
(dando la mano à Clemencia
Enrique) porque amistades
desbaraten competencias,
aleance yo vuestro si.

Fel. Dueño es señor, vuestra Alteza
de mi voluntad, y Estado,
como lo dispone sea.

Gab. A vuestrós pies, gran señor.

Carl. Levantad, que así se venga
de agravios que amor calaza
la sangre noble Francesa.

Mon. Trinidad de desposorios?
solo Montoya se queda
incalable, ò celebrato
paralelo de vna Dueña.

Gab. Invencionero ingenioso
es amor esta novela,
Senado ilustre, lo diga,
y en ella el Amar por Señas;

F I N.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Don Miguel Fernandez Munilla , Secretario del Rey nuestro señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo , certifico , que por los señores de él se ha concedido licencia à Doña Theresa de Gazmán , para que por vna vez pueda imprimir la Comedia , intitulada : *Amar por Señas* ; su autor *el Maestro Tirso de Molina*. Y para que convenga doy la presente en Madrid à 5. de Octubre de 1733.

Don Miguel Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 1. col. 1. lin. 2. Alzon , lee Arzon. Pag. 14. col. 2. lin. 1. esperaza , lee esperanza. Pag. 15. col. 2. lin. vltim. alagan , lee algun. Pag. 20. col. 1. lin. 12. y quien , lee si quien. Pag. 21. col. 1. lin. 19. quita el todos , col. 2. lin. 17. lechugas , lee lechuzas. Pag. 23. col. 1. lin. 3. torne , lee torneó. Pag. 24. col. 1. lin. 23. temale , lee tomale. Pag. 26. col. 1. lin. 16. eispuesto , lee dispuesto.

He visto la Comedia , intitulada : *Amar por Señas* ; su autor *el Maestro Tirso de Molina*, y con estas erratas corresponde à la antigua impressa , que rubricada hace veces de original. Madrid , y Octubre 26. de 1733.

Lic. Don Manuel Garcia Aleson.

Correct. Gen. por su Mag.

T A S S A.

Taffaron los señores del Real Consejo à seis maravedis cada pliego de esta Comedia , intitulada : *Amar por Señas* ; su autor *el Maestro Tirso de Molina*. Como mas largamente consta. Madrid , y Octubre 26. de 1733.

Don Miguel Fernandez Munilla.

Se ballará esta Comedia con mas de 600. titulos de furtimienta, en la Lonja de Comedias , à la Puerta del Sol.

Impressa en Madrid, en la Imprenta de Joseph Gonzalez;
yive en la calle del Arenal. Año de 1733.